

**SEMINARIO MAYOR SAN JOSE
PRESENTACION**

¿QUÉ ES EL POSMODERNISMO?

ISRAEL ORTIZ VARGAS



DEDICATORIA

**A DIOS, QUE HA SABIDO CAUTIVAR MI CORAZON Y LO HA IDO MOLDEANDO
CONFORME SU VOLUNTAD.**

**A MI, AMIGO ÍNTIMO DE MI YO Y AMANTE INSONDABLE EN LA ALTAS Y EN
LAS BAJAS.**

**A MIS PADRES, LOS CUALES HAN SIDO VERDADERO EJEMPLO Y ALIADOS EN
ESTA BATALLA QUE SE LLAMA VIDA**

**A MIS HERMANOS, QUE HAN SIDO MAS LA MEDICINA DE MIS ANSIEDADES Y
DEBILIDADES.**

**A LOS QUE HACEN EL SEMINARIO CONMIGO (EQUIPO FORMADOR, AMIGOS
Y LOS OTROS), QUE ME HAN DADO LA GRACIA DE DARME LA OPORTUNIDAD
DE CONOCERME Y DE SER EN VERDAD**

**AMIGOS Y AMIGAS DE ANTAÑO, QUE ME HAN DEJADO CRECER Y MADURAR
EN LA AMISTAD.**

INDICE

INTRODUCCION.....	4
I. ¿QUÉ ES EL POSMODERNISMO?	5
1.1 Qué es la modernidad.....	7
1.1.1 Antecedentes de la modernidad	7
1.2 la cosmovisión moderna	10
1.2.1 La modernidad, valores y presupuestos.....	17
1.3 La posmodernidad.....	21
1.3.1 Antecedentes y posicionamiento de la posmodernidad	21
1.3.2 Cosmovisión y presupuestos de la posmodernidad	28
II. LA POSMODERNIDAD	32
2.1 La globalización y el capitalismo	33
2.2 El giro lingüístico.....	39
2.3 El hiperindividualismo politeísta y hedonista	46
2.4 El politeísmo de los valores	55
CONCLUSION	56
BIBLIOGRAFIA.....	57

INTRODUCCIÓN

En esta investigación de carácter filosófico se ha realizado con la intención de entender un poco mas de esta realidad que se propone en la actualidad como una manea nueva de ser y de mostrarse ante los demás, la naturaleza y Dios. No cabe duda alguna que el posmodernismo ya se está afianzando de una manera que aunque no se conozca ya se ven sus postulados en nuestras mentalidades y en nuestra manera de mostrarnos ante nosotros mismos y los demás, cuestionándome como el posmodernismo ha ido alcanzando terreno si el hombre no lo acepta por no conocerlo, pero lo vive porque en su manera de vivir lo realiza. Este estudio es muy general, en el sentido de que se intenta describirlo de manera general, ya que es difícil abarcarlo en su totalidad y era necesario delimitarlo (posmodernismo Lyotariano). Este trabajo, esta dividido en dos grandes bloques. Nuestro tema de interés fundamental es poder definir que es la posmodernidad.

El primer capitulo plantea el origen del posmodernismo, situado en la historia de la filosofía (modernismo, cosmovisión y presupuestos), esa es una idea la cual nos acompaña para entender que es el posmodernismo como corriente filosófica, donde tiene su origen y así poder entender sus presupuestos y características.

El segundo capitulo nos lleva a introducirnos completamente en el posmodernismo y analizar de manera importante cuatro características citadas en el primer capitulo: la globalización, el giro lingüístico, el hiperindividualismo politeísta y hedonista y el politeísmo de los valores, cuya intención es hacernos descubrir más realidades en las que estamos inmersos y la manera tan peculiar de vivir en nuestro tiempo.



I. QUÉ ES EL POSMODERNISMO

1.1 Qué es la modernidad

1.1.1 Antecedentes de la modernidad

1.2 la cosmovisión moderna

1.2.1 La modernidad, valores y presupuestos.

1.3 La posmodernidad

1.3.1 Antecedentes y posicionamiento de la posmodernidad

1.3.2 Cosmovisión y presupuestos de la posmodernidad

Hablar de posmodernismo¹ y enmarcarlo en la historia situándolo en un punto cualquiera no es posible porque como corriente creada en el tiempo tiene un origen. Considero que es necesario remontarla hacia su origen más próximo y detenernos ahí, pues no podemos extendernos hacia el infinito o al inicio de la misma historia muchos siglos atrás. Hablar de posmodernismo nos sitúa en el modernismo, pero el modernismo también tuvo un origen que se llama edad media y hasta ahí pondremos punto de inicio de este trabajo, pues si no sería sumamente extenso en esta primera etapa, para entender que de suyo el posmodernismo es una repetición de negatividades de otros sistemas y descubrir que no es tan novedoso como el mismo se plantea.

1.1 Qué es la modernidad

1.1.1 Antecedentes de la modernidad

Hablar de un antecedente próximo de la modernidad² es la época del Medievo que después de haber sido todo un sistema político, filosófico, cultural, social y religioso que ayudó a progresar a la sociedad europea, llegó un momento en que en pleno siglo XV ya no daba este mismo resultado porque había llegado al final, mientras que otros intentaban conservarlo. Y es que podemos no decir adiós a la edad media pues su legado continuó hasta nuestras fechas, pero es preciso ir a las causas que originaron la caída de todo este sistema, como lo escribe García Morente:

“La filosofía y la religión tuvieron destrucción en su unidad por las guerras y el ordenamiento protestante que hacen tambalear al hombre en una fe única, que reunía fe-ciencia-cultura en una sola enseñanza al hombre. El descubrimiento del cielo y la tierra, dándole

¹ Posmodernismo es aquello que viene después de lo moderno. Designa una serie de prácticas culturales presentes en ambientes que aluden a los cambiantes preceptos de la sociedad industrial. En filosofía, es introducido por Lyotard. Es un concepto que no se define por sí solo, pues sobre su base filosófica esta una línea moderna. Sus tesis fundamentales son: 1.-La desconfianza en los macrosaberes comprendedores del todo; 2.-La propuesta de formas débiles de racionalidad; 3.- El rechazo a los conceptos de superación, lo nuevo, y los demás de corte absolutos; 4.- La renuncia a concebir la historia como progreso; 5.- La heteromorfía de los juegos lingüísticos, 6.- La llegada a una ética del pluralismo y de la tolerancia (ABBAGNANO, 2004; vox: posmoderno).

² Modernidad indica el periodo de la historia occidental que comienza en el renacimiento y se asocia a: razón, progreso, sujeto, secularización... es una tentativa de reforma católica que tuvo su origen en Italia y Francia, condenado por el papa Pio X. Se inspiraba en las exigencias de la filosofía de la acción que consiste en tomar de esta filosofía el significado que debe darse a Dios, revelación, dogma, etc. La filosofía retoma el modernismo francés sus tesis importantes son: 1.- Dios se revela en la conciencia. El hombre desea poseer a Dios y ser Dios; 2.- Dios es un principio de acción y experiencia religiosa; 3.- Los dogmas son una expresión simbólica e imperfecta de la verdadera religión (ABBAGNANO, 2004; vox: modernidad).

una vuelta al mundo, descubriendo astros... conmueven toda la cosmovisión religiosa antigua y todo esto es inicio de un síntoma de ruptura total que arrastra al individuo a un cambio de actitud más consiente del hombre de aquellos tiempos. Ahora la tierra cesa de ser el centro del universo, el hombre se disuelve en la inmensidad de sistemas y galaxias del sistema solar cundiendo la duda a nivel de la naturaleza, del hombre y de Dios mismo. La crisis inicia en el hombre del Medievo, pues lo que creía no era y nunca fue. Y de ese vacío y de esa crisis, nace ahí una posición nueva de replantear los problemas, de dar una solución a las dudas apoyándose ya de esta experiencia y del nuevo descubrimiento de la razón, pues habrá un pasado filosófico, una experiencia que fracasó.” (MORENTE, 1971: 106)

La unidad perdida por las guerras, la guerra que marcó la decadencia del imperio romano con la sitiada turca el 29 de mayo de 1453 en Constantinopla, la guerra de los 100 años entre los reyes de Francia y de Inglaterra, etc. Por otro lado la nueva ciencia en manos de Ptolomeo y compañeros y sus grandes transformaciones en materia de fe y de la realidad de estas personas. Esta dura situación le podemos añadir duras crisis debido a las malas cosechas, las epidemias y al hambre. Al aumentar la población no había suficiente tierras fértiles para el cultivo, además fue una época de malas cosechas. Las malas cosechas producen hambre y muertes. Aumenta la debilidad de la población y se propagan las enfermedades como la peste negra.

Sin duda que esto es un parte aguas y no podríamos decir que son todas las causas, que aquí enumeramos unas de las más importantes a nivel científico y social, hace falta ver a nivel político donde comienza a resquebrajarse la figura de la cristiandad (el papa-el cesar³) dibujada de la desaparición del mundo antiguo fundada en correspondencia del poder espiritual y el temporal. El sujeto racional deberá enfrentarse a la reconstrucción del universo, del mundo y de la sociedad. En lo cultural, el problema central será el origen, alcance y límite del conocimiento estudiado bajo una concepción sólida y metódica que reemplaza a la vieja concepción. En el ámbito filosófico, llama la atención el lugar que ahora ocupa el sujeto humano, independiente,

³ El Cesaropapismo se inició cuando el Papa León III coronó al rey de los francos y lombardos, y además, patricio de los romanos como Emperador del que será conocido como Imperio Carolingio (800-843), Carlos(Carlomagno), ocasionando dos efectos: El apoyo de la Iglesia al Estado y viceversa, el apoyo del Estado a la Iglesia, lo cual derivó en el Cesaropapismo, que sostenía la teoría del origen divino de los reyes y les daba poder absoluto sobre la religión y el gobierno a la misma vez. Históricamente, esta unión ha sido en muchos casos una coalición que fomentaba a la vez que alentaba la tiranía. El Estado se servía de la Iglesia para santificar sus actos y llamar a la obediencia de su mando, bajo el engaño de la “voluntad” de Dios, y la Iglesia se servía del Estado para obtener y aumentar sus ingresos y privilegios” (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

capaz de someter todas las cosas a sí mismo, ensalzándose como dueño de la naturaleza. Así lo menciona FERNANDEZ (2004).

Ante esta serie de causas y de problemas se abre un nuevo pensamiento, la idea de buscar una nueva postura para enfrentar esta serie de problemas y la primera respuesta será a nivel científico. Los investigadores intentarán solucionarlo, con nuevos experimentos, nuevas teorías, que sin duda alguna marcarán el inicio de una nueva etapa, de una nueva manera de concebir la realidad y de enfrentarla. Claro está, no afirmamos que esta fue la mejor respuesta, pero si que fue la adecuada para este tiempo. Pronto esta etapa iniciará, pero los innovadores empezarán desde lo construido; es decir, seguirán influenciados del Medievo pero ya no son medievales ni tampoco modernistas (aunque tienen algo de ellos), serán renacentistas. Julio Quezada denomina al renacimiento (porque retoma los elementos de la cultura clásica) como el ensayo del modernismo:

“En el renacimiento existe un rápido ascenso del individualismo, consecuencia del avance burgués en el aspecto económico, artístico en contraposición al yugo eclesial. Es la transformación del hombre en individuo, de la cultura, la religión y la ciencia. Siendo entre los s. XV-XVIII donde esta revolución del pensamiento adquiere conciencia de lo que puede ser el hombre en un nuevo proyecto... Fue un pensamiento nuevo, obligado por el cambio material, histórico, económico y político, que exigía a pensar diferente, de manera propia e independiente con el viejo régimen, con bases propias y muy peculiares, donde la religión pierde autoridad frente la razón, la cual siente el deber de transformar al mundo (QUEZADA, 2003: 127).”

Quezada menciona que este renacer es la primera etapa del proceso de transformación del feudalismo⁴ al capitalismo; la ruptura que tiene con el mundo medieval se produce en todos los órdenes de la cultura renacentista, pero hay que tener presente que el Renacimiento es un período complejo, plural, donde lo viejo y lo nuevo se mezclan y se entrecruzan. Convertido ahora en la nueva postura se convertirá en un fenómeno, algo diferente que la gente aceptará y al aceptar saldrá de sus cauces por el ardor con el que ellos mismos vivirán esta experiencia. Como ejemplo será la visión que tienen ahora del universo, en su antiguo modo de pensar es la creación de Dios, que arriba estaba el cielo, lugar del trono del Dios que separó las aguas de arriba de las de abajo en el principio de la creación y que posee una forma de manera circular...

⁴ Se denomina feudalismo a la organización social, política y económica basada en el feudo que predominó en la Europa occidental entre los siglos IX y XV. Se trataba de propiedades de terrenos cultivados principalmente por siervos, parte de cuya producción debía ser entregada en concepto de "censo" (arriendo) al amo de las tierras, en la mayoría de los casos un pequeño noble (señor) nominalmente leal a un rey. El Feudalismo se puede entender también como el rompimiento de todas las estructuras de poder Antiguo, en un sistema de fragmentación de tierra donde el Señor es juez, administrador y militar de la misma. Todos los señores responden al monarca. Los campesinos ofrecen sus servicios y labran la tierra a cambio de la protección del señor feudal, y entre los señores se forman las relaciones feudovasalláticas antes mencionadas (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

al gran sistema planetario que se rige por leyes físicas y matemáticas y no por leyes de Dios que continúa a pesar de ello siendo su Creador (2003, p.158). El mundo es un organismo mecánico, que el hombre al descubrirlo lo puede conquistar, lo puede hacer suyo y ponerlo a su merced, en contraposición del mundo “valle de lagrimas” cristiano y medieval.

Y así sucedió también en cada una de las líneas artísticas, de pensamiento, las bellas artes. Se da un grave complejo en la vida de estas personas y es que creer en algo (como lo remarcamos al principio) que ahora era dudable y decirte que esto no es así por culpa de la Iglesia y la religión (en quien tanto se confiaba) fue lo peor que pudo pasarles y lo que los empujó a tal ardor de querer no saber otra cosa que no sean lo que los antirreligiosos sabían por medio de las leyes físicas y que sí era infalible (bueno, más bien experimentable)...

Esta etapa significa fundamentalmente una vuelta al ideal pagano del hombre, anterior al cristianismo. Los dos grandes movimientos de este periodo son el aristotelismo y el platonismo (FERNANDEZ, 2004: 158). Se produce un proceso de secularización⁵, tanto en el pensamiento como en su actitud ante el mundo, lo que no implicó la irreligiosidad o el ateísmo, que son fenómenos raros en el Renacimiento. La religión se convierte en asunto privado, adoptando una actitud de indiferencia y de desprecio hacia la autoridad de la Iglesia. El hombre renacentista adopta una actitud racional ante el mundo, pero sin abandonar la fe religiosa. Esta actitud, está en línea con la tradición clásica y su línea fue el del retorno a los clásicos, lo que permite sustituir el principio de la autoridad (método medieval) por el de libre investigación.

Otra postura importante es que los renacentistas son conscientes de que todo está en duda, el nuevo orbe filosófico permite separar la filosofía renacentista de la escolástica medieval, tanto en los temas como en la metodología, pero sigue existiendo una problemática heredada en parte por la filosofía medieval cristiana (preocupación por el lugar que ocupa Dios

⁵ Secularización es el proceso que experimentan las sociedades a partir del momento en que la religión y sus instituciones pierden influencia sobre ellas, de modo que otras esferas del saber van ocupando su lugar. Con la secularización, lo sagrado cede el paso a lo profano y lo religioso se convierte en secular. Un ejemplo claro de secularización es, en el caso del cristianismo, la Ilustración. La secularización implica una “mundanización” (sin querer dar a esta palabra ningún sentido peyorativo) de la religión y la sociedad, y sigue siendo también un tema de interés filosófico, sobre todo a la hora de plantear las relaciones que debe haber entre la religión, la política y la ética. «Secularización» proviene del latín *seculare*, que significa "siglo" pero también "mundo". De ahí que secular se refiera a todo aquello que es mundano, por oposición a lo espiritual y divino. De *saeculum* también deriva la palabra «seglar», con la que se designa a los miembros de la Iglesia que no son clérigos. Así pues, «secular» se opone a «religioso», como «profano» se opone a «sagrado». El término ha servido para designar la pérdida de propiedades de la Iglesia y su paso a manos del Estado o de la sociedad civil. Véase también: desamortización. El término «secularización» también designó la progresiva independencia del poder político respecto al poder eclesiástico. En este sentido, secular equivale a laico, es decir, a no-confesional. Con la secularización el Estado deja de ser confesional, se emancipa de cualquier tutela religiosa y se convierte en un Estado laico (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

en el esquema de las cosas). La filosofía humanista fue el primer paso de un desarrollo intelectual en la línea de un pensamiento secular moderno; la rebelión no es tanto contra Dios como contra sus representantes e intermediarios, es decir contra los teólogos y la Iglesia. En el Renacimiento se dio importancia al hombre, su dignidad y su lugar predestinado en el Universo. En la Edad Media la dignidad del hombre no estaba en la libertad y capacidad de crear sino en ser una criatura hecha a imagen y semejanza de Dios y vivir adecuado a tal premisa.

Y así el renacimiento marca la pauta para la modernidad, etapa en la cual estas ideas tienen su propia base y su propio sistema tan distinto como los sistemas medievales distaron del antiguo. Suele decirse que la filosofía moderna o este nuevo sistema para afrontar los problemas del hombre comenzó con Descartes (1596-1650), donde se da una clara ruptura entre el Medievo y las viejas tradiciones con lo que ellos intentaban hacer; es decir, formar un nuevo edificio del saber, una reflexión filosófica independiente de la fe y de la religión y que había sido una ilusión para los renacentistas. Otro margen de ruptura fue la reforma protestante. En la modernidad los temas a estudiar seguirán siendo los mismos, aunque con un nuevo espíritu de libertad, de razón... aunque habrá un nuevo orden con el inicio de las ciencias experimentales guiadas por nuevos métodos propios de cada área del saber. De igual manera se pierde la armonía entre la razón y la fe, pues la fe ya no es capaz de “iluminar a la razón del hombre” (FERNANDEZ, 2004: 26).”

Esta ruptura que tienen se da en otros aspectos: en el aspecto intelectual se crearán los nuevos métodos científicos y las nuevas ciencias, esto condujo hacia la revolución científica (que tiene conexión con la revolución astronómica del renacimiento) que a partir de la publicación del “*de revolutionibus*” de Copérnico inicia propiamente. Las nuevas ciencias adquieren en el s. XVII sus rasgos característicos con Galileo y en los ámbitos filosóficos con Bacon y Descartes (FERNANDEZ, 2004: 26).

En el aspecto social la secularización, las nuevas rutas de navegación y el descubrimiento de nuevas tierras marcarán el inicio de una nueva forma de economía, etc. Se entiende que esta nueva etapa será sinónimo de progreso, de beneficio y crecimiento en el nivel y calidad de vida, que sin duda es respaldada por la razón y la nueva manera de vivir.

Esta nueva etapa, llamada moderna será importante porque sus temas a tratar o resolver ya no serán los mismos, pues ella se caracterizará por ser una restauración antropológica,

humanista, en extremo secular y anticristiana (no antirreligioso) y en contraposición del Medioevo teocéntrico, dogmático, eclesial.

1.2 la cosmovisión moderna

Al hablar de cosmovisión⁶ nos referimos a la manera tan particular de ver el mundo y la realidad circundante del medio donde se desenvuelven los individuos, porque es difícil englobarla, porque cada persona es distinta y tendrá sus diferentes posturas, aunque también se forman grupos, pequeñas colectividades que tendieron a interpretar lo existente de manera común y conjunta. Ante esto, algo que caracterizó al mundo moderno fueron las preguntas en torno a Dios, al hombre y al cosmos. Las pequeñas colectividades que se generaron en la modernidad especialmente son cuatro: la de los racionalistas (Descartes, Spinoza, Leibniz), los empiristas (Locke, Berkeley y Hume), los ilustrados (Montesquieu, Diderot, Voltaire) y los románticos (Kant, Schelling, Fichte y Hegel). De esta manera los vamos a abordar y en materia filosófica tendremos un panorama que nos dará bases para el fenómeno posmoderno...

Trataremos de entender cada una de estas posturas y su definición más general para poder abordar su cosmovisión. El racionalismo se presenta como modelo que intenta descubrir a la verdad y el conocimiento por medio del método deductivo, método del conocimiento científico que era el medio único y exclusivo para entender a Dios, al hombre y a la naturaleza. La experiencia dejará de tener valor y sentido. Los empiristas ven en la experiencia el criterio último de la verdad sobre la razón, para ellos la percepción es la base de todo el saber. En la cultura de los ilustrados se pretendía por medio de la razón y el conocimiento liberar al hombre de la religión, la ignorancia y la burguesía, basándose en la verificación de las teorías científicas. Ellos propugnaban una razón iluminada, una transformación del mundo, una vuelta a la naturaleza y una religión natural. Los idealistas son los que creen en su propia libertad, considerando al individuo constructor de sí mismo y capaz de imponer su propia voluntad, no creen en otro medio para conocer que no sean los sentidos. El romanticismo inicia con una

⁶ Una cosmovisión es el conjunto de opiniones y creencias que conforman la imagen o concepto general del mundo que tiene una persona, época o cultura, a partir del cual interpreta su propia naturaleza y la de todo lo existente. El término "cosmovisión" es una adaptación del alemán *Weltanschauung* (*Welt*, "mundo", y *anschauen*, "observar"), una expresión introducida por el filósofo Wilhelm Dilthey en su obra *Einleitung in die Geisteswissenschaften* ("Introducción a las Ciencias de la Cultura", 1914). Dilthey, un miembro de la escuela hermenéutica, sostenía que la experiencia vital estaba fundada —no sólo intelectual, sino también emocional y moralmente— en el conjunto de principios de la sociedad y de la cultura en la que se había formado. Las relaciones, sensaciones y emociones producidas por la experiencia peculiar del mundo en el seno de un ambiente determinado contribuirían a conformar una cosmovisión individual (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

fuerte búsqueda al Absoluto remarcado por un gran sentimiento de revalorar la fe y la historia. El hombre se revalora en la fe y la historia. El hombre se revela ante el mundo (FERNANDEZ, 2004: 14).

En la postura racionalista⁷, el imponente Descartes y sucesores tratarán el tema de Dios, donde intentan demostrar su existencia como todos los modernos. La idea que tenemos de Dios es la de una sustancia infinita, eterna; pero nuestra finitud no lo puede explicar (la causa no lo puede explicar) porque la causa no puede ser menor que el efecto. Por lo tanto, se justifica por su propia existencia y es su propia causa de su existencia la idea que cada uno de nosotros tenemos de Él. Otro modo de demostrar su existencia es la prueba de la imperfección del yo, la cual consiste en afirmar que como yo no me puedo dar tanta perfección ni existencia, hay una causa externa a mí y (sin llegar al infinito) Dios es el ser que encierra todas las perfecciones. Y por último, la prueba ontológica, la cual demuestra por medio de silogismos que el ser sumamente perfecto no le podrá faltar la existencia, que es una perfección, puesto que si le faltase algo, dejaría de ser Dios. En cuanto a la naturaleza del Todopoderoso, afirman que Dios es omnipotente, sin tener el poder de engañar por ser bondad suprema, ya que si engañara iría en contra de su ser y la religión, la cual depende de su veracidad. También menciona que Dios creó las verdades eternas y de Él dependen por poseer una inteligencia divina mucho mayor que la de lo simples mortales (FERNANDEZ, 2004: 50).

En este tema de Dios es importante y de manera particular tocamos a Descartes, fundador del racionalismo, por su amplia reflexión y por su importancia en la historia. Los otros (Spinoza y Leibniz) no son menos y su pensamiento no difiere mucho, aunque tampoco es el mismo. Para no perderlos de vista, Spinoza hablará de Dios como una sola sustancia, la cual nos participa su existencia, un Dios que es igual a todo lo que existe y todo lo que existe es Dios (pensamiento y extensión). Un ser absolutamente infinito de atributos, libre y eterno. Leibniz dijo que Dios es la substancia originaria y simple, sus continuas fulguraciones crean a las mónadas, las cuales en conjunto crean todo el universo.

⁷ El racionalismo es una doctrina filosófica que sostiene que el conocimiento humano es un todo concreto resultante de las aportaciones del entendimiento y de los sentidos. La íntima unión de ambas encuentran su expresión en la teoría de la abstracción y del conocimiento de lo esencial en el fenómeno sensible. En la realización total de la vida entran, además, las fuerzas de la voluntad y del entendimiento. Cuando uno de estos elementos es desatendido o su peculiaridad negada a favor del entendimiento, se para en esta postura. También se le concibe como una actitud psicológica ocasionada por la estima excesiva del saber por el saber mismo (BRUGGER, 1983; vox: racionalismo).

En el tema del hombre, Descartes aborda el tema de su sustancia, la unión entre el alma y cuerpo, la inmortalidad del alma y los principios de la vida humana. Habla de sustancia en el sentido de que es algo que existe y que no necesita de nada más, salvo de Dios. La sustancia espiritual y corpórea la conocemos por los atributos que son el pensamiento y la extensión. Esta unión de sustancias: la masa y cuerpo conforman un todo, de tal manera que el alma siente junto al cuerpo, no tan solo percibe, teniendo su unión en un punto concreto, la glándula pineal. En cuanto a la inmortalidad del alma, como posee naturaleza distinta al cuerpo, puede vivir sin él y no está destinada a morir con él, por su indivisibilidad y su creación *ab Deus*. Por último, en *los principio de la vida moral* manifestó que la ética es el modo correcto de llevar nuestra vida, una moral de visión provisional porque está en construcción el nuevo edificio de la filosofía y necesitamos de algunas normas que nos conduzcan y nos dirijan sin perder las leyes de Dios inscritas en nosotros (FERNANDEZ, 2004: 59-61).

Ante esta postura los filósofos Leibniz y Spinoza tienen su punto de vista particular: Leibniz habla del hombre como la unión entre alma y cuerpo, preconstruido de un modo tan perfecto que está armonizado todo en conjunto por medio de sus mónadas⁸, creado y hecho de la manera más adecuada de ser según el pensamiento perfecto de Dios. Spinoza habla de un hombre libre que es sustancia de Dios (lo trata en el terreno ético), donde solo conservará su propio ser si es capaz de vivir en la virtud, si es capaz de saber guiarse por la razón más que por la pasión, cuyo fundamento está en el conocer la causa del Todo y vivir para ello (Dios.)

La última parte en la que dividimos la cosmovisión racionalista es la idea que poseen acerca de la naturaleza. Descartes es muy claro en este punto y en cuanto a su esencia, afirma que es la extensión concebida como propiedad clara y sintetizadora de las demás propiedades. A esta extensión Dios le infundió movimiento desde su creación y está regido por las leyes naturales como la inercia, la cual automatiza o regula su comportamiento, negando de alguna manera su finalidad y dejando a su automatismo regido por Dios en la glándula pineal... Además de probable y posible, la existencia de los cuerpos es también cierta. A esta certeza se llega a partir de las sensaciones. Y es que las sensaciones se dan a menudo en nosotros sin nuestros consentimientos, incluso contra él. Esto indica que la causa de las sensaciones no

⁸ Las mónadas: "unidad". Leibniz hizo de la mónada el concepto nuclear de su filosofía. La mónada es el portador o sujeto primitivo simple y absolutamente cerrado en sí mismo del ser substancial. Las mónadas finitas son creadas por la Mónada infinita e ilimitada. Las creadas encierran la plenitud del ser y el reflejo del universo, están cerradas entre ellas y no existe acción recíproca (salvo la Mónada), aunque en cada una se refleja una actividad immanente que desarrolla las actividades puestas en ella. Dios ha dispuesto de ellas una armonía preestablecida, haciendo que las fases de su despliegue coincidan siempre. (BRUGGER, 1983; vox: mónada).

puede ser el sujeto que las experimenta sino algo exterior a él. Ese algo son precisamente los cuerpos (FERNANDEZ, 2004: 57).

Ante esta postura los filósofos Leibniz y Spinoza tienen su punto de vista particular: Spinoza dice que lo que existe incluyendo al hombre es una naturaleza naturada, ya que proviene necesariamente de la naturaleza de Dios o de cada uno de sus atributos o sus modos. Leibniz menciona que todo lo creado incluyendo al hombre está compuesto de mónadas (puntos inmateriales de fuerzas que conforman todas las cosas), las cuales están unidas y diferenciadas entre sí.

De esta manera concluye la exposición racionalista de sus tesis más importantes, donde se nota un alejamiento a la doctrina religiosa, donde el pensamiento es libre y tendrá hegemonía el mejor de los nombrados por su reflexión y esfuerzo y ya no por su categoría. Cabe destacar que en este tiempo se empezaron a forjar las universidades de caracteres seculares y auspiciados por el gobierno o mecenas que estaban dispuestos a continuar la construcción de este nuevo edificio, en el cual Descartes y los racionalistas nos ponen los cimientos.

Ahora en la visión empirista⁹, donde al iniciar este tema veíamos como su característica más importante y que sus pensadores más sobresalientes pertenecen a la Britania. Ellos son una manera contraria de ver la realidad pues los racionalistas llegaron al extremo de negar todo aquello que no fuera comprobado experimentalmente y negar la existencia de los sentimientos y del mundo sensible... como respuesta a esta situación inicia John Locke, posteriormente George Berkeley y finalmente el que llevó al clímax y derrocamiento del empirismo: David Hume.

Su pensamiento con respecto a Dios (y en esta parte tenemos el pensamiento de los tres condensado) es definitivo: en el mundo reina un orden maravilloso, orden como la disposición que las cosas adquieren a un fin, la causa del orden es una inteligencia según nuestra experiencia; y por analogía, la causa es una inteligencia suprema, la cual tiene en su propia naturaleza el principio del orden...en sus obras se descubren sus cualidades, pero no todas ya que aquellas que trascienden nuestra experiencia y como no se puede, el efecto queda sin

⁹ El empirismo es la corriente filosófica que apela a la experiencia como único criterio o norma de la verdad. Niega el absolutismo de la verdad, reconoce que toda verdad debe y puede ser puesta a prueba y, por lo tanto, abandonada, corregida o modificada, la negación de todo principio innato, la negación de lo suprasensible, el reconocimiento del carácter limitado que tiene el hombre para la comprobación de la verdad (ABBAGNANO, 2004; vox: empirismo).

explicar y por lo tanto no son acordes con los que nos enseña sus manifestaciones actuales de la naturaleza. Dios solo puede ser conocido de manera imperfecta. Dios actúa por las leyes generales, no por las particulares y así se explican los males en el mundo, la razón es porque los defectos del mundo son parte de la naturaleza y para la cual no son defectos, aunque lo parezcan, debido a la limitación de nuestra perspectiva (FERNANDEZ, 2004: 143-223).

En cuanto al hombre dicen: la sustancialidad del yo es imposible e innecesaria. Imposible porque no hay nunca impresiones de la idea de sustancia e innecesaria porque la definición de sustancia es igual que la de percepción y no hay sustancia que sea diferente de las perfecciones. Mi yo no es distinto de las percepciones, porque antes de apresar mi yo tropiezo con alguna percepción y si no se distingue, no se pueden separar y al no permanecer idénticas las ideas, tampoco mi yo permanece idéntico. Por ende, el yo son mis percepciones cambiantes unidas entre sí por diferentes relaciones, las de semejanza y las de causalidad.

Por último, en el mundo empirista la existencia de los cuerpos es tan importante que creemos en ellos por una buena imposición de la naturaleza, por lo que será inútil cuestionarnos sobre su existencia, que ya está garantizada por la ayuda de la imaginación en colaboración con la constancia y regularidad (cualidades de algunas percepciones) y no por los sentidos y la razón, por ser discontinua su percepción y por no apoyarnos en argumentos históricos respectivamente. La existencia que determina en los cuerpos es continua porque siguen existiendo cuando no están presentes en mis sentidos e independientes por poseer existencia distinta a mi percepción (FERNANDEZ, 2004: 224-248).

En esta postura notablemente vemos la contra del pensamiento racionalista, como si fueran tesis superpuestas, y es que ambas tenían buenas características pero su tendencia hacia el extremo provocó que fueran dos tendencias opuestas, al ser una por el método y por querer solucionar los mismos problemas y otra por ser parte de la misma historia, aunque ambas pertenecen a la modernidad. Otra corriente que se origina ya en los albores del s. XVIII es el movimiento de la ilustración¹⁰ donde el lacayo se revela contra el feudal y el burgués (donde ya se habían hecho las jornadas de trabajo de 20 horas). El humanismo y el amor hacia el hombre ya se habían convertido en porquería, en objeto de producción donde el más poderoso se creía

¹⁰ La ilustración es el movimiento cultural e intelectual que pretende dominar con la razón el conjunto de problemas que atañen al hombre en los siglos XVII y XVIII. La razón humana creyó ser capaz de poder comprender la realidad y se dispuso a transformar todas las esferas de la vida, olvidándose de la historia y de la religión, la cual fue reducida a una religión natural (extracción de todos los credos religiosos lo común a todos, excluía toda revelación), inicia el movimiento en Francia e Inglaterra y de ahí se extendió. Desembocó en el materialismo, el racionalismo y el empirismo. (BRUGGER, 1983; vox: empirismo).

dueño del otro. En el campo filosófico surge este movimiento como iniciador de una reforma de valores, de leyes a favor del hombre y de su dignidad, donde se inicia con la declaración de independencia de Estados Unidos y de Francia y la declaración de los derechos universales del hombre y del ciudadano.

Ante este movimiento los ilustrados (Voltaire, Diderot, Montesquieu, De Alembert...) inician su reflexión y en el campo metafísico rechazan al Dios de los cristianos, porque la razón ilustrada no admite los aspectos revelados como misterios, sustituyéndolos por sus aspectos racionales en una religión natural (existencia, naturaleza, la inmortalidad del alma). Dios deja de ser Salvador y el hombre deja de ser hijo. Dios y su misterio no están encima de la razón, sino contradictorios a ella, el Dios cristiano deja de ser supraracional para convertirse en irracional, esta religión no se reduce más que a una enseñanza moral. Dios es un ser de voluntad inmutable, que es al mismo tiempo infinitamente bueno y sabio, que concedió al hombre la razón para juzgar las cosas en las que debe creer y practicar en la religión (FERNANDEZ, 2004: 224-248).

Con respecto a su visión del cosmos surge en el instante una “época” de panteísmo naturalista, donde el Todo lo forman las partes de la naturaleza. La naturaleza es pura materia y es la única realidad existente; y esa materia en movimiento pertenece a su esencia, no posee causa primera por ser regida por la necesidad mecánica (FERNANDEZ, 2004: 224-248). Es decir, el Dios que ya no es cristiano, pasa ahora a revelarse por medio de lo creado y ya no por la Revelación ni la tradición (tomado de las ideas de Descartes y de Spinoza).

La idea de hombre es la siguiente: la razón humana debe gobernar como ley universal. Se propone la república como nuevo tipo de gobierno. El hombre debe crear las mejores condiciones y como mezcla de bien y mal que se subyugue del mal no por la religión, sino por la razón. Los hombres deben empezar a participar de la actividad política. El hombre debe deshacerse de la religión positiva (como el cristianismo) y de Dios, ya que entorpecen el progreso científico y todo lo que este conlleva. Ya no se concibe al hombre dualista, sino ahora como solo cuerpo (materia dotada de movimiento) del que nace la sensación y la vida psíquica. Las sensaciones moverán nuestras acciones y el placer será nuestro criterio o norma de nuestra conducta. La educación podrá iluminar o ilustrar todo, hasta transformar el interés propio en interés de los demás. La sociedad es un conjunto de individuos, que buscan satisfacer sus necesidades materiales para alcanzar la felicidad, lejos de Dios es donde ella se encuentra (FERNANDEZ, 2004: 224-248).

Por último, veremos la corriente idealista¹¹, propiamente nacida en Alemania con la intención de unir el racionalismo con el empirismo, pues ellos consideraban que era importante darle un lugar a la sensación y a la razón. Y el gran hombre que tuvo esta intención fue Emmanuel Kant, el cual fue acompañado por Schelling, Fichte y Hegel.

Esta postura manifiesta muchos postulados, pero siguiendo con nuestro esquema iniciaremos con la aportación que ellos dan de Dios, el cual denominan el Absoluto: el Absoluto se manifiesta propiamente en la razón absoluta e infinita. Se declara una ausencia del Dios trascendente. Dios es el orden moral del universo y la unidad de la razón. Dios se manifiesta en la conciencia del hombre y de su vida infinita con la unidad del hombre, de esto depende la felicidad de este último. Dios es el ser y vida infinita que se manifiesta en el mundo, Dios lo abarca todo, la naturaleza es manifestación exterior del principio supremo del Absoluto que se manifiesta de modo diverso, pues es y encierra en sí mismo la totalidad de lo real. En el absoluto, las cosas siguen teniendo una existencia ideal y eterna; su aparición en el mundo sensible implica su explicación como mezcla de ser y de no-ser. El Absoluto existe en y a través del espíritu finito, quien a través del saber toma al Absoluto en conciencia de sí. El Absoluto es la autoconciencia de sí, la autoconciencia absoluta, infinita y la realidad toda es el mismo proceso de su autoreflexión (FERNANDEZ, 2004: 295-346).

En el tema del hombre (ellos lo denominan el yo): la primacía del yo práctico sobre un aislado yo teórico implica la negación de un objeto como algo dado previamente o una suerte de no-yo puesto frente al yo; antes bien, la pura espontaneidad del yo exige que todo objeto sea la actividad ideal del yo. El yo libre origina y fundamenta el conocimiento como saber riguroso. El hombre es creador, ya no configurador de la naturaleza. La acción del yo es la actividad sobre sí mismo. El ser humano necesita al ser Uno para cumplir con su vocación moral. Yo soy inmortal, imperecedero desde el momento en que decido obedecer a la ley de la razón. El yo es caracterizado como actividad infinita y fundamento de toda la realidad, el yo y Dios somos momentos “dialécticos” de un único devenir espiritual... el ser se reconoce a la vez como identidad y como diferencia, en cuya unidad se fundan la existencia y el reconocimiento de la multiplicidad. La acción del yo es la actividad del obrar sobre sí mismo. Obrar es el sí por el cual existimos y tendemos hacia el infinito (FERNANDEZ, 2004: 295-346)

¹¹ El idealismo es una corriente que asigna a las ideas y lo ideal, y con ello al espíritu una posición dominante respecto al ser. El ser está determinado por el espíritu. Se opone al realismo, cuando el espíritu, el pensar, de quien todo ser objetivo depende, es equiparado de alguna manera al pensar humano. Mencionan que el conocimiento humano es una reducción del objeto. Existe el idealismo objetivo (la forma donde el sujeto y objeto son idénticos de antemano) y el idealismo subjetivo (donde el objeto no personal es mera posición trascendental) (BRUGGER, 1983; vox: idealismo).

En cuanto a la visión del mundo, afirman que él es donde toda la realidad debía quedar asimilada a los contenidos de la conciencia. El mundo es el producto de un pensamiento. El mundo suprasensible está presente, no es un futuro. Se considera al mundo como un proceso racional en marcha hacia el autoconocimiento de la historia, de sí y de la naturaleza. Podemos llamar naturaleza a la totalidad de los elementos objetivos de nuestro saber, los elementos subjetivos son el yo o inteligencia. La totalidad es así un infinito que progresa en la forma de un proceso dialectico que mantiene y supera a la vez las diferencias. Su conocimiento se identifica con el conocimiento de su propio proceso (FERNANDEZ, 2004: 295-346).

Con este recorrido por la historia de la filosofía moderna encontraremos el origen del posmodernismo, pues él mismo romperá con todos estos presupuestos, pero para tener una base mas firme, debemos de tener en cuenta los valores y sus presupuestos de la edad moderna sin hacer distinción sobre las corrientes que la componen (racionalismo, empirismo, la ilustración y el romanticismo).

1.2.1 La modernidad, valores y presupuestos.

Una vez abordada sus causas y cosmovisión, es importante tener presente esta parte de sus valores y sus presupuestos, en la cual queremos resaltar las características más importantes y preponderantes en los cuales se puede sintetizar este sistema, que repito, abarca toda la totalidad de la persona y de su circunstancia. Esta parte es de carácter más filosófico que histórica, por lo cual será de vital importancia estar muy presente en la investigación.

Según Peter L. Berger, señala como esquema para resumir los presupuestos modernos: *la abstracción* como modelo de pensamiento, la abstracción va unida a las exigencias de exactitud y rigurosidad, lo cual otorga validez a aquellos objetos capaces de proporcionar certezas absolutas, concibiendo a la razón como único criterio de sentido. Su raíz está en los estados urbanizados, el método capitalista, la aglomeración urbana afectando la vida social y debilitando los valores de la comunidad y la conciencia humana en la praxis amatoria al en sí y al otro.

El porvenir como estructura temporal, este dilema transforma la estructura temporal de la experiencia humana, orienta la imaginación y la actividad hacia un futuro constructivo y

utópico de la existencia, transvalorándolo mas allá de la redención e ignorando el pasado y el presente que no son plenos. Justifica al hombre en su actividad transformadora.

La individuación como identidad o condición humana...el dilema de la individuación acentúa las tendencia del interés privado, la exclusión de toda injerencia humana, al predominio unilateral del individualismo liberal, a la búsqueda irrefrenable de la realización del yo y actitudes anticomunitarias. Supone una separación del individuo ante el otro y la sociedad generando déficit en la identidad y sentido de la existencia de la persona, familia y sociedad.

La liberación como ideal electivo o elemento prometeico...suprimimos de nuestra vida el yugo del destino y la convertimos en proyecto u objeto de elección múltiple, llevando a la voluntad a elegir entre diversas alternativas.

La secularización como dimensión inmanente de la condición humana, donde el individuo se apodera de su propio destino en una inmanencia que rechaza la antigua dimensión trascendente de la condición humana (CASTIÑEIRA, 1998: 108-110).

Con estas características muy propias se puede generalizar nuestra época filosófica en donde los conceptos clave nos relacionan y conducen a entender el modo de ser, las condiciones políticas, el progreso y avance cultural que serán una respuesta opuesta a la manera en que la edad media lo hacía; por eso, si la edad media decía que para pensar debe de ser blanco, los modernos dirán negro (y los posmodernos cualquier color que sea color)...y esto es parte de nuestro pasado que nos remonta al presente mediato de cada una de nuestras existencias. El enajenamiento de los sentidos, la radicalización de la mente y de la razón que no necesita ya más de los sentidos ni de la fe como se proponía en la edad moderna en contra de la medieval fideísta. El hombre medieval y su manera particular de tratar de conocer un mundo externo ya no funciona, y como respuesta el polo opuesto y radical lo moderno. La estructura temporal o el modo de percibir el futuro ya no será la esperanza cristiana hacia la providencia de Dios, sino el porvenir, el avance científico, el quehacer del hombre por medio de la actividad científica. La individuación como condición del hombre irá en contra de la comunidad medieval, esto marcará el inicio de la propiedad privada, del nacimiento del yo egoísta y anticristiano que buscará ser mejor sin importar la concepción del prójimo católico. La libertad ahora entendida como ideal y ya no como elección del hombre ante el yugo de Dios y de la iglesia. Y ante tanto rompimiento con la iglesia y el sistema medieval, el hombre religioso moderno se concebirá ahora como secular, mundano con Dios y, aceptando la

trascendencia de Dios y de su poder omnipotente, pero el mortal ahora pondrá las reglas para la relación con Él.

Max Webber ve la modernidad como un proceso de racionalización que abarca a las instituciones junto con el individuo en una tendencia activista intelectual y artísticamente para transformar su realidad inmediata. Es una visión descentrada de la visión religiosa y medieval objetivando la subjetividad de la verdad; es decir, la relativiza en cuanto la fragmenta, la descompone. La fragmentación de esta verdad llevó a la automatización del arte, de la ciencia y de la moral (verdad, belleza y bien), lo cual nos lleva a la desilusión del mundo, a un desencanto y desacralización de lo humano y lo divino, de Dios y del hombre mismo (CASTIÑEIRA, 1998: 116). Ante estos presupuestos que Max Webber señala como valores de la modernidad, denota conceptos importantes como racionalización, fragmentación, desacralización... aunque acentúa una tendencia de carácter económico, intelectual y artístico con el fin de cambiar su realidad mediata, de querer algo mejor y más bueno de lo que ya había. Ahora la objetividad de la subjetividad de la verdad se entiende no tan solo en el carácter gnoseológico de la misma, sino se convierte en una máxima que se da en el hombre moderno, la cual consiste en cambiar lo malo de lo medieval en bueno, dudando primero de ello y después dándole la supremacía.

Ante estos puntos ya visualizados, podemos empezar a definir de manera mas concreta el fenómeno moderno o la etapa moderna como la edad de una razón fuerte que construye explicaciones totalizantes del mundo y que está dominada por la idea de un desarrollo histórico del pensamiento como incesante y progresiva iluminación, es la edad del orden nomológico de la razón y de su estructura monolítica y unificante, es la edad de la apropiación y reapropiación de los fundamentos o edad entendida como acceso al fundamento, es la edad de la autolegitimación del saber científico y de la plena y total coincidencia entre verdad y emancipación, es la edad del tiempo lineal, caracterizado por la superación o de la novedad que envejece y es rápidamente sustituida por una novedad más nueva, es la edad dominada por la persuasión de la positividad del desarrollo y del crecimiento tecnológico, entendido como proyecto capaz de previsiones totales y de total dominio (CASTIÑEIRA, 1998: 117).

Estas enunciaciones ya nos acercan más a nuestra época y al posmodernismo, pues son características de esta corriente y podrán ser entendidas desde esta perspectiva y más claramente en el sentido de que ellas influyen en lo posmoderno, porque han afectado tanto a la conducta de los individuos como a las concepciones del mundo y las estructuras de la sociedad.

Aun más, ha sido el poder de la razón que fue inaugurado por la ilustración, el que ha constituido a la misma conducta moderna. Este hombre moderno fue hecho por su propio modernismo, es parte de él y podemos entenderlos más que, teniendo en cuenta la idea de estos valores. La razón que con Descartes y en el principio era tan solo un medio, después solo será instrumento de este mismo hombre.

Otro valor más que me gustaría añadir a estas características es la visión particular de Ángel Castiñeira, el cual afirma que la modernidad no puede ser reducida a una simple disciplina ni a una corriente. Su elemento vinculante ha sido definido como el despliegue ininterrumpido de la objetividad, como el despliegue de individualidad en todas sus dimensiones: el sentimiento, la razón, la libertad.

La historia de los tres últimos siglos es la de aquel hombre que ha intentado bien o mal edificar él mismo su vida personal o social, afirmando el poder de la razón y la técnica, el desarrollo de la tolerancia y la libertad, el laicismo de los valores y las instituciones, el rechazo de la tradición, el rechazo a la autoridad y el dogma, la no creencia de los valores...este conglomerado que vivimos todavía nosotros de identidad moderna ha sido fruto de un proceso social aplicado tanto a la economía como a los sistemas de convivencia basados en la utopía de la razón instrumental, fruto de la época en la que triunfa el sujeto individual humano por medio de su razón y libertad, fruto de lo nuevo que se presenta ante la referencia negativa de lo arcaico (CASTIÑEIRA, 1998: 109).

1.3 LA POSMODERNIDAD

1.3.1 Antecedentes y posicionamiento de la posmodernidad

Si bien hemos venido analizando todo este problema partiendo de un inicio próximo como la época moderna, es para llegar al conocimiento de esta etapa de nuestra historia, donde en este punto comprenderemos como se fue dando el posicionamiento de la posmodernidad sobre el modelo moderno, aunque algunos todavía como Habermas se niegan a aceptar este posicionamiento (o como Rorty postulan un neomodernismo o posmodernismo débil). El modelo moderno está a punto de ceder el espacio a la posmodernidad, pues como sistema dejó de ofrecer al hombre (más bien el hombre se cansó de esperar sus promesas utópicas), para abrir espacio a una nueva cosmovisión plagada de dudas y desconfianzas, desilusionada por las promesas...

A.ORTIZ-OSÉS (vox: posmodernismo) menciona que el término posmoderno sigue teniendo un sentido (de suyo, que la modernidad ha concluido) que está ligado al hecho de que la sociedad en que vivimos es una sociedad donde la comunicación es generalizada: *la sociedad de los medios de comunicación*. Y hablar de posmodernidad en un primer acercamiento es hablar de suyo una época posterior a la moderna. Posmodernismo nos invita a ser diferentes a lo moderno y la cosmovisión de la misma, a iniciar un nuevo modelo, una nueva manera de guiarnos y de ser, de ver y de interpretar, pues nuestra sociedad es distinta, yo soy distinto, tú eres distinto, gracias a muchas cosas y detalles de la época, entre ellas los *mass media*¹².

Habría que remarcar un detalle antes de continuar con el posicionamiento de la posmodernidad, pues antes de posicionarse debe de originarse en la historia, por eso es significativo preguntarnos: ¿cuándo inició el posmodernismo? , ¿Cuándo acabó el modernismo?, ¿Quién marco el inicio de la posmodernidad y el final del modernismo? Analizaremos dos protagonistas importantes del posmodernismo, dos personajes que sin duda alguna han aportado, pues son como los iniciadores de esta corriente, ellos son Jean François Lyotard¹³ y Gianni Vattimo y también cinco características del posicionamiento para dar profundidad: el cambio de la visión de la historia, la crisis de los conceptos y valores ideales o ilustrados, la irrupción de los mass media, la extinción de los metarelatos, el desarrollo de la tecnociencia originada por el narcicismo individual.

¹² También llamados "medios de comunicación de masas". Un medio de comunicación es una entidad u organización que utiliza técnicas de comunicación como la imprenta, las ondas de radio o televisión o la red de Internet para transmitir información de cualquier tipo. La información que transmiten los medios es de varios tipos: de actualidad, entretenimiento, comercial, etcétera. La finalidad de los medios de comunicación es informar, entretener al público y buscar el lucro de un colectivo o influir en ellos con determinadas ideas. Los ciudadanos del mundo desarrollado están expuestos a unos u otros medios, éstos resultan indispensables como herramienta para la clase política, las entidades públicas y las empresas privadas. Los medios de comunicación masiva son la *Prensa*: Periódicos, revistas, folletos y otros, *Fotografías*: murales, carteles y publicidad, *Radio*: emisoras de radio, *Televisión*: cadenas de televisión públicas, privadas, de pago, por cable, por satélite y otras, *Internet*: páginas web, portales y Blogs (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

¹³ Jean-François Lyotard (Versalles 1924- París 1998). Es reconocido por su introducción al postmodernismo a finales de 1970. Profesor en la Universidad de París VIII (Vincennes, Saint-Denis), miembro del Colegio de Francia, profesor emérito de la Universidad de París. Lyotard expuso en *Le Différend* (1983) que el discurso humano ocurre en un variado pero discreto número de dominios inconmesurables, ninguno de los cuales tiene el privilegio de pasar o emitir juicios de valor sobre los otros. Siendo así, en *economía libidinal* (1974), *La condición postmoderna* (1979) y *Au juste: Conversations* (1979). Consideró que ya pasado la época de los grandes relatos o "metarelatos", que intentaban dar un sentido a la marcha de la historia. Este autor criticó la sociedad actual postmoderna por el realismo del dinero, que se acomoda a todas las tendencias y necesidades, siempre y cuando tengan poder de compra. Criticó los metadisursos: idealistas, iluministas, el cristiano, el marxista y el liberal, incapaces de conducir a la liberación. La cultura postmoderna se caracteriza por la incredulidad con respecto a los metarelatos, invalidados por sus efectos prácticos y actualmente no se trata de proponer un sistema alternativo al vigente, sino de actuar en espacios muy diversos para producir cambios concretos. El criterio actual de operatividad es tecnológico y no el juicio sobre lo verdadero y lo justo. Defendía la pluralidad cultural y la riqueza de la diversidad (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

Según Vattimo¹⁴, la modernidad deja de existir cuando la historia no es concebida como unidad totalizante; es decir, la concatenación construida del pasado que perdió de vista todo lo que no fue relevante sino como imágenes del pasado que no son unificadas. Otra característica es la crisis del concepto “progreso”, “libertad”, “igualdad”, todos ellos valores entendidos como ideales del hombre europeo. Por último, la irrupción en la sociedad de la comunicación que la hacen más compleja, más consiente, más caótica que ilustrada, capaz de acabar con lo grandes relatos, grandes ideales por concepciones individuales del mundo.

Él mismo (1997) nos enseña que la historia era concebida anteriormente como visión unitaria de las grandes verdades, de los grandes sistemas que a lo largo de la historia había que remontarse a ella pues en ella estaba la verdad y la solución a nuestros problemas, por lo que no podíamos despartarnos de lo que el hombre venía construyendo y con sus errores aprender para no cometerlos y con sus aciertos tomarlos para alcanzar y superar lo que ya habían realizado. Esto ayudaba a que el saber no se estancara ni se siguiera cuestionando el hombre por lo que probablemente ya había sido superado. Una historia que era dueña del devenir humano y también de su futuro, pues continuamente vemos sistemas filosóficos que se remontaron siglos atrás, pero entremezclados con su época, como la filosofía medieval que era mezcla del pensamiento cristiano con la filosofía peripatética o el sistema romántico que sin duda era un síntesis de racionalismo y del empirismo. Esto nos condujo a un avance parcial, pues el futuro se volvía una réplica del pensamiento pasado, no había problemas nuevos ni ideas nuevas, no hubo un porvenir ni ideas no nuevas; sino ideas novedosas, dándole al futuro lo pasado como si el hombre hubiera decidido ya no intentar más, parecía sin duda un “ciclismo lineal” ante el cual el hombre posmoderno y sus seguidores están dispuestos a ya no seguir,

¹⁴ Gianni Vattimo (n. Turín, Italia, 4 de enero de 1936) es un filósofo y político. Gianni Vattimo nació en 1936, en la era de los nacionalismos, en la era manifiesta del desplome de la metafísica, la era del horror ante el maquinismo irracional, los campos de concentración y la bomba atómica. Turín, su lugar natal, era y es una ciudad italiana signada por la sombra de Nietzsche, a quien había dado alojamiento. Ese contexto fue su hogar para el estudio de la filosofía, cuyos estudios luego completó en Heidelberg, cuya impronta lo introdujo a la filosofía de Gadamer, sólo bajo cuyo diálogo y honesta rebeldía tiene sentido la obra de lo que hoy son cuarenta años de infatigable trabajo filosófico. Profesor de Estética en la Universidad de Turín desde muy joven, ya en 1961 publicaba *El concepto de producción en Aristóteles*. Con un fuerte acento de la influencia de Gadamer, publica dos años después *Ser, esencia y lenguaje en Heidegger* y, continuando con sus estudios estéticos en la misma orientación, en 1967 publicó *Poesía y Ontología*. Para Vattimo, hemos entrado en la postmodernidad, una especie de ‘babel informativa’, donde la *comunicación* y los *medios* adquieren un carácter central. La postmodernidad marca la superación de la modernidad dirigida por las concepciones *unívocas* de los modelos cerrados, de las *grandes verdades*, de *fundamentos consistentes*, de la historia como huella unitaria del acontecer. La postmodernidad abre el camino, según Vattimo, a la *tolerancia*, a la *diversidad*. Es el paso del pensamiento fuerte, metafísico, de las cosmovisiones filosóficas bien perfiladas, de las creencias verdaderas, al *pensamiento débil*, a una modalidad de *nihilismo débil*, a un *pasar despreocupado* y, por consiguiente, alejado de la *acritud existencial*. Para Vattimo, las ideas de la postmodernidad y del pensamiento débil están estrechamente relacionadas con el desarrollo del escenario multimedia, con la toma de posición mediática en el nuevo esquema de valores y relaciones (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

dispuestos todos ellos a cambiar esta visión como lo menciona Vátimo, convirtiendo la historia en una especie de “babel” informativa que no aporta esa visión moderna totalizadora unitaria de lo racional-moderno, de las grandes verdades que se volvían intolerantes, sino una visión plural, tolerante y de “pensamiento débil”, de verdades parciales, contrapuestas y diversas que marcan el inicio de un nuevo cambio en las formas de pensar y de ser, donde reina la tolerancia, la multiplicidad, por encima del enfoque moderno coercitivo.

La segunda característica es la crisis de los conceptos ilustrados tomados como valores ideales que conducían al hombre a nuevas situaciones de existencia jamás antes vividas. Esta crisis es sin duda consecuencia de la enajenación que estos valores causan en el hombre y sin duda su no existencia y su no vivencia degeneró y empeoró la condición humana (todo esto podrá ser entendido de manera mejor cuando abordemos el fin de los metarelatos) hasta alienarla, enajenarla y disiparla. Es así como se concibe la condición humana; es más, hasta dentro de los seguidores católicos, que todavía no han percibido la crisis de los valores ideales como justicia, paz, felicidad, comunidad por múltiples razones de fe o de estructura eclesial. El posmodernismo ha roto todo esto, ya no cree, ya no los tiene como parámetros pues no ha visto que hayan ayudado al hombre más que para su propia perdición. El posmodernismo (menciona Vátimo) explota ante esta situación y de manera contraria maneja una superposición ante estos valores por aquellos que en la pluralización cada hombre tenga por mejores para sus lineamientos ante el universo cultural, tanto en su fuero externo como interno. Tal situación hace imposible concebir al mundo de los valores y de la historia desde puntos de vista unitarios y modernos (A.ORTIZ-OSÉS, 1997; vox: posmodernismo)

La tercera característica del posicionamiento posmoderno es la irrupción de los *mass media*. La televisión, la radio, el periódico, el internet, el teléfono...han provocado este posicionamiento posmoderno, donde por ellos se abre camino hacia un ideal de emancipación que tiene en su propia base la oscilación, la pluralidad y en definitiva, la erosión del mismo principio de realidad. Estará por demás mencionar que en la época moderna no había *mass media*, salvo solo sus esbozos en pequeños periódicos. Hoy todo es diferente y lo que sucede allá en el viejo mundo ahora, yo soy capaz de conocerlo al instante, en una premura de instantes. Todo esto trae consecuencia una pluralidad de noticias, de verdades, de argumentos que erosionan y caotizan cada vez la verdad moderna. Los argumentos ideales ya no son válidos, lo único válido será lo que yo tome por verdadero, sin importar la fuente o el lugar donde los tomes, siendo verdadero a pesar de ello.

El desarrollo de la tecnociencia originada por el narcisismo¹⁵ individual. Esta característica es muy importante pues en nuestro mundo la persona que no produce y que no es capaz de mezclar la técnica laboral con la tecnología de punta no produce como lo demanda el mercado, tanto consumidor como productivista. Ahora, todo esto ha sido alimentado por el ambiente narcisista, tanto individual como colectivo, que se despliega en la individuación del hombre y la lucha por la belleza y felicidad tan superficial como los horizontes del ser posmoderno, que alejado del ser fijo y estable del modernismo, se convierte en el hombre Heideggeriano y Nietzscheano (DIAZ HERNANDEZ CARLOS, 1997), ser abierto que se esfuerza por incitarnos a descubrir una oportunidad de ser humanos, bajo la experiencia posmoderna. (A.ORTIZ-OSÉS, 1997; vox: posmodernismo).

La última característica es causa de las cuatro anteriores y es la extinción de los metarelatos¹⁶. Los metarelatos son narraciones, no mitos que tienen función legitimante a partir de un futuro que tiene que producirse o de una idea que realizar, ante lo cual se justifican determinadas prácticas sociales y políticas. Al extinguirse los metarelatos modernos, la posmodernidad nos invita a ver en las ideas del pensamiento y de la acción los elementos locales o “dialectos”, en los cuales cada uno posee su grado de verdad por pequeñas colectividades; es decir, profesar mi ser y mi verdad en un mundo plural de dialectos, tan verdaderos y tan existentes como el mío. Los metarelatos son los grandes relatos mediante los cuales intentamos ordenar la infinidad de acontecimientos pasados, argumentados de diversas

¹⁵ En la mitología griega, Narciso (en griego Νάρκισσος) era un joven conocido por su gran belleza. Acerca de su mito perduran varias versiones, entre las que se cuenta la de Ovidio, que fue el primero en combinar las historias de Eco y Narciso, y relacionarlas con la anterior historia del vidente-ciego Tiresias. Según esta última, tanto doncellas como muchachos se enamoraban de Narciso a causa de su hermosura, mas él rechazaba sus insinuaciones. Entre las jóvenes heridas por su amor estaba la ninfa Eco, quien había disgustado a Hera y por ello ésta le había condenado a repetir las últimas palabras de aquello que se le dijera. Eco fue, por tanto, incapaz de hablarle a Narciso de su amor, pero un día, cuando él estaba caminando por el bosque, acabó apartándose de sus compañeros. Cuando él preguntó “¿Hay alguien aquí?”, Eco contenta respondió: “Aquí, aquí”. Incapaz de verla oculta entre los árboles, Narciso le gritó: “¡Ven!”. Después de responder: “Ven, ven”, Eco salió de entre los árboles con los brazos abiertos. Narciso cruelmente se negó a aceptar su amor, por lo que la ninfa, desolada, se ocultó en una cueva y allí se consumió hasta que solo quedó su voz. Para castigar a Narciso, Némesis, la diosa de la venganza, hizo que se enamorara de su propia imagen reflejada en una fuente. En una contemplación absorta, incapaz de apartarse de su imagen, acabó arrojándose a las aguas. En el sitio donde su cuerpo había caído, creció una hermosa flor, que hizo honor al nombre y la memoria de Narciso (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

¹⁶ La metanarrativa será, por tanto, una historia más allá de la historia, que es capaz de abarcar otros “pequeños relatos” en su interior, dentro de esquemas abarcadores, totalizadores, trascendentes o universalizadores. Según el planteamiento crítico de la metanarrativa propuesto por Lyotard los metarelatos, metanarrativas o macrorrelatos son asumidos como discursos totalizantes y multiabarcadores, en los que se asume la comprensión de hechos de carácter científico, histórico y social de forma absolutista, pretendiendo dar respuesta y solución a toda contingencia. La ciencia occidental, que ha asumido una supuesta soberanía en torno a su razón, pretendidamente neutra, rigurosa y universal, es otro claro ejemplo de metarrelato, que incluso podría definirse como un meta-metarrelato que involucra a su vez metarelatos particulares que contemplan el mundo y las esencias de las cosas desde posiciones independientes, ofreciendo sorprendentes soluciones a los interminables problemas humanos, y que para la actualidad ha caído en total crisis, e incluso en varios sectores intelectuales es identificada como uno más de los mitos modernos. (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

maneras, según aquello que llamamos filosofía de la historia. Entre los más sobresalientes está el *metarelato cristiano* (de la redención por amor y por medio de Jesucristo, Salvador y Dios del género humano por la falta de Adán), *metarelato auklarer* (de la emancipación de la ignorancia y de la servidumbre por medio del conocimiento y el igualitarismo), *metarelato especulativo* (de la realización de la idea universal por la dialéctica en lo concreto), *metarelato marxista* (de la emancipación de la explotación y de la alienación por la socialización del trabajo) y el *metarelato capitalista* (de la emancipación de la pobreza por el desarrollo tecnoindustrial) (CASTIÑEIRA, 1998: 135).

Váttimo continúa este problema en el que piensa que al haber perdido el sentido de la realidad, la emancipación consiste en el desarraigo o liberación de las diferencias de los elementos locales o dialectos. El mundo de la comunicación estalla como una multiplicidad de racionalidades locales que toman la palabra y dejan de ser reprimidos por la idea de que solo existe una forma de humanidad verdadera digna de realizarse sin importar sus peculiaridades efímeras contingentes de sus individuos (A.ORTIZ-OSÉS, 1997; vox: posmodernismo). La emancipación de los dialectos nos lleva a no tener modelos particulares ni culturas superiores unas a otras, pues sé que no hay verdades más allá que mi dialecto; aunque si la hay, la debo respetar por pertenecer a esta pluralidad. Ahora en cuanto a los metarelatos, su principal mentor es Lyotard y habla de manera principal de estos metarelatos que sin haber entendido su definición, en nuestro ambiente es notoria la pérdida de la religión cristiana y simplemente porque el hombre ya no lo cree y ya no lo quiere, porque para él ya no es verdadero y no porque haya dejado de serlo, sino porque él no le quiere dar el valor que le pertenece; pues al fin de cuentas, hablo mi dialecto en un mundo de dialectos, y seré también consiente de que no es la única lengua, sino cabalmente un dialecto más entre otros muchos. Esto es, profesar mi sistema de valores en este mundo de culturas plurales (A.ORTIZ-OSÉS, 1997; vox: posmodernismo).

La crisis de la modernidad se plantea de dos posturas: una como proyecto olvidado, abandonado, inconcluso (Habermas y el neomodernismo) y otra como proyecto destruido y liquidado (Lyotard). El primero pretende reemprender y renovar, mientras que el otro pretende deslegitimar el progreso y la emancipación porque esta promesa no se cumplió; a pesar del esfuerzo de políticos e inversionistas. Es muy importante tener en cuenta estas dos posturas del ámbito posmoderno, hasta la fecha siguen siendo las dos posturas imperantes (CASTIÑEIRA, 1998: 136). En lo personal, creo que Lyotard acierta más porque definitivamente vivimos estas consecuencias del plan inconcluso de la modernidad y no podemos seguir postergando algo que

ya está muerto y que causó tanto problema al mundo y a la humanidad. Es cuestión de romper el último lazo y empezar algo nuevo, un nuevo intento de ser humano, de ser medio ambiente, de ser cosmos, que implique una nueva manera de concebirlos, una nueva cosmovisión.

En el programa de Lyotard y su intención posmoderna, la posmodernidad no representa una determinada línea de ser y de pensar, sino una condición marco donde están presentes y son posibles diversas y opuestas corrientes de pensamiento. La posmodernidad cataliza un gran número de temas filosóficos precedentes. Es importante y hay que tener presente que el concepto posmoderno no es procedente de la filosofía, sino que su primera tendencia lo asumió en las artes y en la ciencia. Aplicado al término filosófico, el vocablo “posmoderno” nos plantea un mas allá de la crisis, otro estadio externo del presente y por ello la diversidad de los relatos, corrientes entremezcladas y diversas que buscan hacer al hombre más humano que el hombre moderno (CASTIÑEIRA, 1998: 139).

Ahora para terminar estas ideas del posicionamiento posmoderno bastaría añadir dos ideas propias de Castiñeira, en las cuales veremos algunos pros del posicionamiento posmoderno por encima del modernismo, y sin más nos hacen ir y creer en el nuevo posmodernismo que se revela como esperanza para el hombre actual (bueno, solo para unos cuantos):

“No se trata de no ejercer más el terror (fruto de la nostalgia del todo y lo uno de la ilusión totalizadora) en nombre de la libertad, de la emancipación, sino de ejercer un “narcisismo secundario”; de actuar en nombre de nuestra satisfacción, la satisfacción de un nosotros que excluye un tercer exterior a sí mismo, limitado exclusivamente a su propia particularidad. Es una “política” de las micrologías más que irracionalismo, que nos conducen a las metaargumentaciones finitas (CASTIÑEIRA, 1998: 139)”.

Añado: tras las caídas del ser y de Dios, la metafísica se vuelve vacía, sin nadie a quien estudiar. Ante este planteamiento ya no hay nada establecido, ni Dios que estableció todo lo estable. No hay reglas, modelos, arte o ciencia definida y universal, sino muchas y pequeñas ciencias, artes, modelos disociados en pequeñas minorías.

La otra idea es la siguiente: el empobrecimiento de los pueblos del sur y de los pueblos del tercer mundo, el neoanalfabetismo, el desempleo...todo esto no es la consecuencia de la falta de desarrollo, sino todo lo contrario. La posmodernidad lo que hace es constatar este declive (decaer, encaminarse a su fin o extinción) de confianza de los occidentales hacia el principio de progreso general de la humanidad. Siendo dos causas principales las que nos encaminan hacia

este declive: la descreencia en los relatos ilustrados y el desarrollo de la fusión entre técnica y ciencia y un avance de los saberes cuya consecuencia favorece a la independencia, a la disensión, a la aparición de pequeños relatos más que a la totalidad de Habermas, al isomorfismo moderno, a la homogeneidad posmoderna (CASTIÑEIRA, 1998: 139).

Hay fuertes motivos para aceptar los argumentos Lyotarianos, es muy fuerte su reflexión y esta consecuencia es muy importante para poder entender el fenómeno posmoderno y la pluralidad de puntos que aquí hemos analizado.

1.3.2 Cosmovisión y presupuestos de la posmodernidad

El termino cosmovisión ya ha sido interpretado en nuestros temas anteriores, pero ahora ahondaremos en el campo de la posmodernidad. Hablar de cosmovisión posmoderna es muy difícil, pues en el campo de los dialectos tan particulares y de la relatividad del pensamiento, todos estos núcleos se vuelven verdaderos junto con su cosmovisión propia, pero es importante (como método) delimitar esta cosmovisión, por lo que la delimitación será al campo de los filósofos neonietzscheanos, que se alimentan del segundo Wittgenstein, de Feyerabend y de Kant, sin perder de vista que existen también los neoescolásticos, los neoconservadores, los neoestructuralistas, etc. Entre los neonietzscheanos encontramos a Lyotard, Vátimo entre otros. La cosmovisión posmoderna no la podemos reducir como la moderna en Dios, mundo y hombre, sino que abordan temas importantes y tan diferentes como los dialectos y los metarelatos, el giro lingüístico, la verdad como perspectiva, la razón como instrumento, el fin de la historia, el politeísmo de los valores, el individualismo, la conducta humana, la globalización, los valores...

En el libro *la experiencia de Dios en la posmodernidad*, Ángel Castiñeira cita a Paolo Rossi que expone los supuestos elementos que conforman a la posmodernidad y su esquema es el siguiente: lo posmoderno es la edad de un debilitamiento de las pretensiones de la razón que revoca (anula, invalida) el sentido de la historia y pone en cuestión la eventualidad totalitaria del humanismo.

Es la edad de la plurivocidad, o de la polimorfía o del emerger de una pluralidad de modelos y paradigmas de racionalidad no homogéneos, no reducibles los unos a los otros, sino vinculados solo por la especificidad de su respectivo campo de aplicación. Es la edad de un pensamiento sin fundamento o de la deconstrucción o de una crítica de la razón instrumental que revoca el sentido de la historia y reconoce su carácter enigmático. Edad en que la ciencia reconoce el carácter discontinuo y paradójico de su propio

crecimiento. Edad de la disolución de lo nuevo y de la experiencia del fin de la historia. Edad en que ciencia y técnica manifiestan sus riesgos y en que no consiguen liberarse de la fatiga y de la necesidad (CASTIÑEIRA, 1998: 118).

Otras de las características del pensamiento posmodernistas son: el antidualismo, que valora y promueve el pluralismo y la diversidad, asegura buscar los intereses de los otros, cuestiona los textos, el giro lingüístico, la verdad como perspectiva, el desencanto de la razón, la razón como “razón instrumental”, el entierro de las utopías y metarelatos, el fin de la historia, el politeísmo de los valores y el hiperindividualismo politeísta (COPAN, 2007).

- ❖ **El antidualismo:** Los posmodernistas aseveran que la filosofía occidental creó los dualismos de sincretismos (blanco-negro, animal-hombre, Dios-brujería), excluyendo del pensamiento ciertas perspectivas.
- ❖ **El pluralismo y la diversidad:** Ante tanta diversidad la posmodernidad se levanta como una modernidad sin sentido, con su pérdida de lamento y de valores individuales e igualitarios, utilizando la energética en lugar de la semiótica. No hay lugar para la unidad, sino para el todo plural, haciéndose extremo el cogito moderno, todo ello ligado a una teoría del deseo, un deseo cargado de signos (ROIG, 2004).
- ❖ **Buscar los intereses de los otros:** Se diría que el pensamiento de la vida de la nueva generación ya no está dominado hasta tal punto por la angustia de sentir que las amenazadoras catástrofes son la inevitable persecución de la trama de la historia universal; que los hombres pueden aprender a convivir, incluso con los potentes medios de comunicación que disponen para su mutua destrucción y que el camino hacia el futuro permanece bien abierto gracias a una sobria evaluación de las realidades y a una actitud positiva ante los compromisos razonables. Son esperanzas que a todos alientan (Vattimo, 1992: 89).
- ❖ **Cuestiona los textos:** Los posmodernistas afirman que los textos antiguos y ajenos a ellos no tienen autoridad u objetividad para revelar la intención del autor sino más bien los prejuicios, la cultura y la época muy particular del autor.
- ❖ **El giro lingüístico:** El posmodernismo afirma que el lenguaje moldea nuestro pensamiento y no se concibe ningún pensamiento sin lenguaje. El lenguaje, por lo tanto, genera la verdad, la cual no es descubierta, sino creada.

- ❖ **La verdad como perspectiva:** El nihilismo es la situación en la cual el hombre abandona el centro para irse hacia un lugar donde ya no subsiste nada. El hombre sale de sí para buscar algo en la nada, donde no hay Dios ni valores...donde la verdad se desenvuelve en la novedad. El fundamento verdadero ya no obra, sino solamente el sujeto en espera de una posible reivindicación, de una posible iluminación de esta misma verdad (Vattimo, 1992: 89). Además, la verdad es cuestión más de perspectiva que de universalidad.
- ❖ **El desencanto de la razón:** El hecho de que el siglo XIX haya sabido vivir el entusiasmo expansivo del conocimiento y la confianza civilizadora en el futuro sobre el sólido terreno de un orden moral sancionado socialmente puede ser atribuido a su gran ingenuidad. La estructura de la iglesia, el estado moderno y la conciencia privada ocupan la misma base de la cultura burguesa de un siglo, cuyos logros científicos han sido de tal grado provechosos y revolucionarios. Somos conscientes hoy, pero esperamos de la ciencia la esperanza de evitar los males y aumentar los bienes (Vattimo, 1992: 93).
- ❖ **La razón como “razón instrumental”:** Este es uno de los presupuestos que se acepta en el posmodernismo y que sin duda es heredado del modernismo. La razón se ha vuelto tecno-burocrática; es decir, tecnifica las conciencias y deshumaniza a la sociedad. La subjetividad de la conciencia va a para la noción de ser como fundamento. Una vez que la subjetividad de la conciencia dejó de ser el fundamento, no queda ninguna otra fundamentación. El hombre no es pensado como sujeto o sustancia, sino como proyecto o poder ser. El ser no es, sino que acaece. El pensamiento que rememora al ser indica en la posmodernidad la fundamentación que se daba en la fundamentación metafísica (MODESTO, 1998)
- ❖ **El entierro de las utopías¹⁷ y metarelatos:** Lyotard definirá lo posmoderno como la incredulidad hacia los metarelatos. Es decir, el posmodernismo es profundamente escéptico hacia los grandes sistemas o historias explicativos, como la teoría de los sistemas y las utopías como las de la unidad y la reconciliación. También critica todo criterio que proclame ser neutral, imparcial o irracional (COPAN, 2007). Solo puede

¹⁷ Utopía en nuestros días, sinónimo de inalcanzable, pero en sus orígenes (según Tomás Moro) era el nombre de la mítica tierra donde la Justicia, la Solidaridad y el Amor se conjugaban para producir una sociedad perfecta.

esperarse hoy la afortunada coherencia de fragmentos teóricos diversos y que el único criterio de evaluación de que disponemos sea la coherencia. Las teorías, sean de procedencia sociológica o filosófica, tienen que encajar las unas con las otras. Se trata, evidentemente, de una teoría y de una verdad parcial y relativa, que no pueden ser definitivas ni universales. Por ello no podrían ser fundamentalistas (MODESTO, 1998).

- ❖ **El fin de las historia:** El fin de la historia por los relatos o dialectos que según Lyotard pueden ser pequeños como las máximas de la vida cotidiana o grandes como los de la emancipación ilustrada, que revisten un carácter más político que filosófico o especulativo y que revisten un carácter más filosófico que político. Los relatos de los relatos (metarelatos. Los metarelatos construyen la historia) son los que justifican simultáneamente a los relatos de la emancipación y del pensamiento, son narraciones que tienen función legitimante o legitimadora dentro del marco de la historia. Su decadencia no impide que ahora se formen millares de historias en pequeñas colectividades o microgrupos (ROIG, 2004).
- ❖ **El politeísmo de los valores:** No hay valores absolutos, simplemente la exaltación de la vida en su finitud, de los valores débiles y menguados, de las realizaciones nunca plenas, valores dados por consensos débiles y en conveniencia con el placer y la satisfacción personal.
- ❖ **El hiperindividualismo politeísta y hedonista:** El lema de este individualismo posmoderno es: el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posibles, el mínimo de austeridad y el máximo de deseo. Los valores del hombre son: el hedonismo, el respeto por las diferencias, el culto a la liberación personal, el culto a lo natural y una religión sincretista. Es una cultura narcisista donde el individuo se centra en la propia realización emocional y da prioridad a la esfera de lo privado. No tiene ídolos ni tabúes, ni imagen gloriosa de sí mismo ni tampoco movilizador alguno, pues está regido por el vacío. Busca oírse a sí mismo y tiende al narcisismo colectivo o al “microgrupos de idénticos”.

Cabe mencionar que estas características son pieza importante para desentrañar este rompecabezas tan complejo del posmodernismo. Sin duda alguna, estas características están presentes en cada uno de nosotros y en las circunstancias que nos moldean en nuestra vida diaria. Ante esta realidad, no nos queda más que estar atentos, considerando que éticamente

estas ideas no son tan positivas para una realización personal y comunitaria. Por ende, la ideología posmodernista posee entonces un valor pedagógico. La ultra crítica, en tanto paradójica, deviene en condición de posibilidad del establecimiento de los límites necesarios y legítimos de la crítica a la modernidad. Pero además, encierra un riesgo: puede acabar arrastrando tras de sí a los propios enjuiciadores de la razón (ROIG, 2004).

Concluimos este punto con un pensamiento de Jean François, donde a manera de síntesis nos expresa los presupuestos posmodernos: la conducta humana será (para Lyotard) dependiente en su totalidad de la energía psíquica, alimentando al aparato psíquico las ondas del deseo. Hay un rechazo hacia la ética y a la estética en los marcos posmodernos. El sujeto se inventa a sí mismo como sujeto por el “deber ser social”. El hombre como sujeto es un invento que tiene dos siglos de vida. El movimiento de la praxis es el engranaje de todo lenguaje posible. El movimiento no es el lenguaje, pero lo supone. La sociedad se presenta como ser, pero también como deber ser. Aunque el sujeto empírico se da para sí y para los demás mediados por el lenguaje, será lo que está detrás, pero detrás de sí mismo. El saber de la ciencia es ajeno a toda prescriptividad y su forma es denotativa; trabaja con los valores verdadero-falsos, los juicios morales son excluidos o reducidos a descripciones. El saber narrativo se encuentra establecido sobre el valor de uso, lo que supone una voluntad de unir los valores verdadero-justo, mientras que el saber de la ciencia, como valor de cambio no es producto, sino mercancía, pues su valor le viene por la oferta-demanda del mercado (ROIG, 2004).



II. LA POSMODERNIDAD

- 2.1 La globalización y el capitalismo**
- 2.2 El giro lingüístico**
- 2.3 El hiperindividualismo politeísta y hedonista**
- 2.4 El politeísmo de los valores**

Hablar de posmodernidad como ya lo vimos es hablar de algo sin referencias ni límites, es tocar temas novedosos a las otras épocas de la historia de la filosofía, es vivir en la multiplicidad de pensamientos verdaderos, de dialectos globales que ejercen influencia de manera simultánea en el cosmos y hacen surgir otros dialectos, otros puntos de referencia sobre los mismos temas abordados por los posmodernos.

Al pensamiento de Lyotard, seguramente el autor más representativo de la posmodernidad, se ha opuesto Jürgen Habermas, el cual ha presentado además una alternativa a la

posmodernidad, fundado en su teoría de la acción comunicativa. Hay que notar que Habermas no se opone a la posmodernidad desde posturas metafísicas u ontológicas explícitas, sino más bien desde posturas antimetafísicas (MODESTO, 1998).

Es importante en el devenir de esta investigación que nos acerquemos más a algunas características del posmodernismo (sin pensar agotar la característica de esta corriente) bajo las características mencionadas anteriormente. De ellas, tomaremos cuatro, las cuales delimitan el trabajo y dan pauta a hacer una mejor profundización. Estas son: *la globalización y el capitalismo, el giro lingüístico, el hiperindividualismo politeísta y hedonista y el politeísmo de los valores.*

2.1 la globalización y el capitalismo

Hablar de globalización es sinónimo de economía mundial, donde a la vez y en el mismo tiempo por el exceso de información, se compra y se vende por el incremento de empresas transnacionales¹⁸ y la saturación de los mass media hacen posible que todo llegue a todos lados en cuestión de microsegundos, como sucede con las transmisiones deportivas, las noticias o cualquier otro intercambio informático, físico o económico, donde existe una inadecuación entre el imaginario capitalista en el que se funda el crecimiento y el desarrollo y la realidad que pretende explicar o representar. El destino de las sociedades se encuentra en manos de un mercado plagado de imperfecciones globalizadas y es causa de importantes desequilibrios económicos y desastres humanos (OUARZAZI, 2002). Como ejemplo las crisis que arrastraron a nuestro país en la década pasada o a Argentina al inicio de esta década. El desequilibrio que se menciona parte de la estructura propia de la economía mundial o el modo de hacer comercio en la actualidad, donde no se da una equidad entre los países de primer mundo y los países en vías de desarrollo, y esto porque aunque se invite a los tratados de libre comercio a las naciones de capital inferior, los primermundistas nunca dejarán este lugar ni les convendrá que el otro país este a su nivel. (Aunque lo profundizaremos más adelante).

¹⁸ Empresas transnacionales son las que operando en varios países a través de filiales que pueden ser jurídicamente independientes, tiende a maximizar sus beneficios -o a cumplir cualquier otro objetivo propuesto- bajo una perspectiva global de grupo, y no en cada una de sus unidades jurídicas aisladas. A raíz de las modernas comunicaciones, el progreso tecnológico, la producción a gran escala y el gran auge económico en los países avanzados, sus unidades de producción han desbordado las fronteras nacionales y exportan a otros países, no sólo bienes y servicios, sino unidades de producción o empresas. Este fenómeno ha dado lugar a muchos centros de producción y venta que se encuentran en varios países y su control y dirección provienen básicamente de uno (SABINO, 2007).

La causa de estos desequilibrios y el fenómeno más negativo que positivo de hacer economía tiene como causa el pensamiento estructurado y ambiguo de la teoría del capitalismo, la cual tiene su inicio en el libro de Adam Smith "la riqueza de las naciones" pensamiento único e inmutable que poseen los primermundistas para hacer comercio, teniendo como principio aquel mismo de Smith: libre elección en el campo económico y vital, lo que ocasiona la economía de mercado en un tercer milenio en el que todas las Instituciones Internacionales se han convertido en (acumuladores de oro y plata en aquel tiempo, ahora de dólares) neoliberalistas¹⁹ (OUARZAZI, 2002). Recordemos que la tesis del liberalismo afirma que la riqueza se basa en la acumulación de capital, en la época moderna se veía el afán de las potencias en poseer oro y plata, en conquistar nuevas naciones para controlar el mercado.

Hablar de globalización es hablar de capitalismo²⁰, pero en el siglo XXI, por ello limitaremos ahora a tomar unos puntos del capitalismo, el cual tiene su evolución hasta nuestros días en el nuevo orden económico internacional.

- “El hombre, como animal electivo, es un ser capaz de ponerse en marcha por sí mismo, un ser que podía agregar mejor algo a la suma total de la riqueza si se le permitía obrar sin esperar un orden de arriba (CHAMBERLAIN, 1963: 22).
- Las elecciones libres eran mejores para todo el mundo que el sistema de obligaciones dictadas desde arriba. (CHAMBERLAIN, 1963: 24).
- El hombre al buscar su propio interés...con frecuencia fomenta el de la sociedad, mas eficientemente que cuando realmente trata de fomentarlo (CHAMBERLAIN, 1963: 28).

¹⁹Neoliberalismo: Las ideas esenciales del liberalismo fueron elaboradas por John Locke (1632-1704), Montesquieu (1689-1755), David Hume (1711-1776), Adam Smith (1723-1790) y John Stuart Mill (1806-1873), en el siglo XX ha sido F. A. Hayek y Ludwig Von Mises. El liberalismo es la ideología de la libertad. Para los liberales, la libertad es el valor supremo, entendiendo libertad como la ausencia de coerción. Si nadie me impide hacer algo, soy libre. La libertad, sin embargo, no es la ausencia de leyes, como piensan algunos. En el terreno político, por consiguiente, el liberalismo está a favor del gobierno que más libertades le garantice a cada individuo, y que menos restricciones le imponga a sus actividades (CARO, 2000).

²⁰ El término se utilizó por primera vez a mediados del siglo XVIII para aludir, sin mayor precisión, al sistema económico donde el capital está en manos de propietarios privados, pero fue difundido ampliamente un siglo después por el marxismo, dentro del cual adquirió una connotación peyorativa que en gran parte se mantiene hasta nuestros días. En un sentido estricto la palabra capitalismo alude a un sistema donde se hace uso de bienes de capital, como ya lo señalaran Böhm-Bawerk y otros representantes de la Escuela Austríaca. Pero, como tal forma de conceptualizarlo impide hacer algunas distinciones que cobran importancia desde el punto de vista histórico, muchos autores no marxistas se inclinan por definirlo como un sistema social donde el capital está en manos de personas privadas y donde el trabajo se lleva a cabo no como un deber de costumbre o bajo coacción, sino por la recompensa material que recibe el trabajador: el salario (SABINO, 2007).

- Se propone la división de trabajo hasta en las insignificantes manufacturas para tener una efectividad mucho mayor a la de los trabajadores aislados (CHAMBERLAIN, 1963: 35).
- El capitalismo descubrió una serie de principios que reconocían al hombre como ser dotado de “arranque propio”, principios que son buenos para toda sociedad productora (CHAMBERLAIN, 1963: 35).
- La institución característica del capitalismo es el mercado, en el cual se da una relación entre comprador y vendedor. Esto resulta cuando se aplica la libre elección a la manera de disponer de la propiedad, “mezclando” con ella el trabajo, pues el vendedor trata de cubrir el trabajo y la energía que ha gastado, más una utilidad; el comprador trata de ahorrarse trabajo y energía haciendo un trueque. Dos subjetividades coinciden en el precio objetivo (CHAMBERLAIN, 1963: 47).
- El capitalismo presupone una sociedad abierta, en la que los fines se determinen oír los individuos, o por asociaciones voluntarias de individuos.
- Lo único que gobierna al capitalismo es la competencia, pues siendo un sistema que funciona sin compulsión ni fraude y sin interferencias del gobierno, la competencia suministra el control social mediante el cual puede el cliente escoger su turno (CHAMBERLAIN, 1963: 223).

Todas estas ideas han servido de base para la nueva economía y para el posmodernismo, pues se dispone que el fin de las cosas y del cosmos esté ordenado al hombre. Que el hombre sea el que dictamine por ellos, que el hombre sea parámetro para ver que tanto le sirven o que tanto no le sirven para conservarlas o para rechazarlas. El Nuevo Orden Económico Internacional o la globalización es una especie de colonización, pero ya no bélica sino de intercambio comercial desigual, donde el país dominante acumula más capital de manera global; es decir, sobre varios países de manera simultánea (OUARZAZI, 2002).

Entendiendo esta guerra sucia llamada globalización, nos podemos dar cuenta de cuantos productos tenemos de países de primer mundo colocados a un buen precio y de mala calidad y cuantos países en vías de desarrollo no venden sus productos por ser de mejor calidad y de un costo muy elevado. Ellos acaparan el mercado, ellos lo saturan y lo determinan en la competencia desigual y desleal, donde el primermundista las cosas que ofrece es capaz de solventarlo y lanzarlo en muchos países al mismo tiempo para ser comprado, mientras que el país en vías de desarrollo vende en menor número de países por no tener el soporte económico necesario que respalde el lanzamiento del producto y pueda competir con los productos lanzados por los países dominantes. Otro punto que nos hace ver la desigualdad del nuevo

orden económico internacional es que el mercado mas caro (tecnología y ciencia, automotriz, cibernética) es de ellos, mientras que el de los países en vías de desarrollo es el de insumos primarios (alimentos y mano de obra), lo que hace que el país dominante acumule mas capital por sus ventas. La guerra, la conquista, el acumulo de capital ya no necesita de armas (aunque en Irak todavía sí porque ni ellos ni muchos países islámicos y orientales están en el comercio globalizado), sino de bombardeo económico, de intercambio desigual, de dominación comercial...

El único intercambio que se realiza en condiciones de igualdad es el que opera entre los países de la Unión Europea, USA y Japón a pesar de su proteccionismo. El resto del mundo, opera en condiciones adversas. La concepción liberal afirmaba que los países pobres saldrían de su pobreza con el sólo hecho de insertarse en la órbita del comercio internacional, "Trade, not aid". En realidad, el intercambio comercial de las riquezas que tanto han ensalzado los neoliberales, se ha convertido en el fundamento mismo del avance de la economía de mercado hacía una acumulación brutal de capital (OUARZAZI, 2002). Ante esto, lo único añadible es que jamás los ricos compartirán sus riquezas ni dejarán de ser ricos, los países de primer mundo nunca se equiparán a los países en vías de desarrollo ni inframundistas, porque siempre serán de primer mundo y nadie estará arriba de ellos, ni los pobres dejaran de ser pobres ni se convertirán en ricos, ni los países en vías de desarrollo dejarán de estar en vías o convertirse en países primermundistas. Pero tienen sus posibilidades y sus exclusiones, como China y la India.

El intercambio desigual ratifica la tesis de que la acumulación del capital viene dada desde el exterior y no desde el interior mismo de los países. Porque no es suficiente intercambiar mercancías con un país, sino que es condición necesaria que haya una ventaja en esta transacción que suponga una sobreprecio para el país exportador. Es pues indiscutible que la intensificación del comercio internacional ha sido el factor esencial de la prosperidad de algunos países, para otros ha sido un empobrecimiento abrirse hacía el exterior en un intento desesperado por progresar y situarse por fin sobre el camino hacía el desarrollo. Los países que más se han beneficiado de este intercambio desigual han sido Estados Unidos, Japón y Europa. Los demás están hoy peor de lo que estaban, puesto que sus gobernantes también han ayudado al desastre humano (OUARZAZI, 2002).

Los países de "Quinto Mundo", junto con los del "cuarto" y "tercer mundo" (como Argentina (antes de su desastre económico), Brasil y México, pero hoy llamados *en vías de desarrollo*...han abierto sus puertas al intercambio internacional y han conocido un falso

crecimiento pues el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional no perdonan. El déficit exterior perdura y la deuda externa se ha hecho una bola de nieve. El intercambio no ha dado los frutos que los países del tercer y cuarto mundo esperaban (OUARZAZI, 2002). El déficit exterior se puede entender como la capacidad mayor de consumo a la de producción, es decir, cuando México tuvo su desastre monetario una de las causas es que consumió más (estos son los productos que en el aquel tiempo no se elaboraban en el país) de lo que producía, haciendo que necesitara fondos, los cuales fueron prestados por estas instituciones y algunos países a tasas muy elevadas, provocando un desabasto en el PIB (Producto Interno Bruto: la producción total del país entre el número de habitantes.).

“Las privatizaciones, activadas por los accionistas privados, proporcionan un macro-capital suficiente para poner en marcha una economía mundial. Esta forma de enriquecimiento privado recorrió el planeta con la bendición del Estado Global constituido por el G8²¹. Una de las injusticias que caracterizan el modelo capitalista es el mecanismo de mercado que distribuye la riqueza entre una minoría de la población que ya tiene acumulada una renta más que suficiente. La renta se distribuye multiplicándose de forma desigual. O sea, la riqueza recae sobre los mismos, los más ricos (OUARZAZI, 2002)”.

Esta forma de economía, al recorrer la idea de enriquecimiento privado y siendo los del capital privado los que toman las decisiones en cuestiones económicas en los países en vías de desarrollo y lo que ha hecho que sean solo unos cuantos los beneficiados, ya que fueron los principales compradores de franquicias, haciendo que los pobres consuman más de lo que pueden adquirir por las ideas consumistas a las que han sido sometidos.

Otra característica que negativamente nos hace pensar en el problema de la globalización es que algunos sectores que se enriquecen lastiman al hombre, a la naturaleza o terceros por el solo hecho de obtener riqueza. Veámos en las tesis postulantes del capitalismo que todo aquello que el hombre podía elegir y que toma por cierto es lo que lo hace capitalista

²¹ Grupo de los Siete o G-8, foro político y económico formado por los siete países más industrializados del mundo: Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido, Estados Unidos y Rusia. El G-7 nació de un modo informal a raíz de las reuniones de los ministros de finanzas organizadas en la década de 1970 por el presidente francés Valéry Giscard d'Estaing y el canciller de la República Federal de Alemania Helmut Schmidt. Más tarde, ambos estadistas invitaron a otros jefes de gobierno a que asistieran con ellos a estas reuniones. Estas cumbres son organizadas por funcionarios, ya que el G-7 no dispone de sede ni cuenta con una estructura formal. El G8 ha ido buscando soluciones y estrategias comunes para hacer frente a los problemas detectados, en función siempre de los intereses propios. Cumbre tras cumbre, encontramos una invariable reafirmación por parte del G8 de las bondades de la globalización neoliberal y un impulso continuo de las reformas que lo deben permitir: liberalización comercial y financiera, privatizaciones, flexibilidad del mercado laboral y políticas macroeconómicas deflacionarias como el déficit dos en el presupuesto y los elevados tipos de interés. A menudo, este mensaje se ve diluido en los medios de comunicación detrás de anuncios espectaculares en temas como la lucha contra la pobreza, las iniciativas de reducción de la deuda o las ayudas en la lucha contra las enfermedades infecciosas como el sida o la malaria. Pero mientras el G8 se muestra implacable en el impulso de las políticas neoliberales, no ha mostrado tanta diligencia en la lucha contra la pobreza, la cancelación de la deuda o la erradicación del sida, incumpliendo sus promesas año tras año (MICROSOFT CORPORATION, 2007; vox: "Grupo de los Siete").

y un buen acumulador. Esta medida del hombre sobre todas las cosas hace que el sector de la droga, la tala inmoderada, los fabricantes de armas nucleares y bioquímicas y hasta los fabricantes de nuevo virus informáticos se hagan ricos a costa de muchos que sufren, del clima que se debilita por la capa de ozono, la muerte y destrucción humana, la extinción de razas, el calentamiento global que desestabilizan la sociedad por el anhelo económico de unos cuantos. ¿Cuántos desastres naturales hemos ocasionado en estos últimos tiempos ha causa del crecimiento de nuestro confort, de nuestra riqueza, ¿Cuántas empresas de carácter macrocapitalistas son fabricantes de desgracia, de muerte animal como humana? No les importa más que el crecimiento del macrocapital; ya que un equilibrio medioambiental o humano es impensable en la economía capitalista, pues los países menos interesados en estas problemáticas que sin duda afectan a la sociedad del s. XXI son los países primermundistas. Los países macrocapitalistas son los que están detrás del intercambio económico mundial y gobiernan con sus guerras desiguales los mundos inferiores.

En este mismo año vimos como Estados Unidos se rehusó a firmar el tratado de Kioto para reducir a las emulsiones de gases que contaminan y dañan la capa de ozono, siendo el primer país en estas emulsiones dañinas para el mundo y la capa de ozono. O a Japón que se negó a detener la caza de ballenas jorobabas tras la invitación que la comunidad internacional le realizo ante el inminente exterminio de esta especie. Todo esto nos hace pensar en que el crecimiento económico en la economía de mercado nos hace “creer” precisamente las ventajas y el bienestar de los miembros de la sociedad. Las grandes sociedades madereras también aumentan la producción y crean empleo, pero devastan los bosques, el microclima, los ecosistemas, la fauna y la flora, y finalmente acaban destruyendo a la humanidad. Al igual que las industrias químicas que aportan beneficios y aumentan el valor añadido contaminando el suelo, los ríos y el aire. Las pequeñas zonas de disfrute ecológico desaparecen. La calidad de vida se pierde en busca de la fortuna, de la acumulación de capital. Japón se niega a firmar acuerdos para evitar el exterminio de las ballenas. Estados Unidos, después de que Clinton anunciara la reducción de la contaminación, en la cumbre de Kioto, de la industria americana (la que más contamina), pero Bush, al llegar a la Casa Blanca, anuló el compromiso negándose a ratificarlo. Esto indica, entre otras cosas, la sinrazón del sistema y la obcecación por el dinero (OUARZAZI, 2002).

Concluyendo este punto sin duda alguna este sistema de comercio internacional tiene sus ventajas y sus muchas desventajas, queda en cada uno de los lectores sacar sus conclusiones muy personales sobre las ventajas o desventajas de esta economía mundial. Mi conclusión se

basa en el daño que esta economía causa al planeta entero, se me hace de gran avance tener en la mesa de los comensales mexicanos una sopa de origen francés con salsas hechas de productos mexicanos, servidas en una vajilla de corte italiano, pero fabricadas en China. Al mismo tiempo de ello estar viendo un programa anglosajón en una televisión de origen japonés, con ropas hechas en India e importadas por una tienda transnacional que tiene su matriz en Argentina. En ese instante, me hablan de Brasil y contesto en un teléfono fabricado en Alemania. Eso es estupendo, podré tener todas estas cosas como las vivimos ahora, pero sería mucho mejor si nuestro ambiente se conservara en buen estado, si las naciones fueran de iguales a iguales y esto sirviera para que los pobres dejaran de ser los más pobres.

2.2 el giro lingüístico

Después de analizar la cuestión de la globalización que se sitúa en el aspecto económico de nuestra realidad, abordaremos ahora el problema del lenguaje y de la comunicación, la cual ahora adquiere un nuevo sentido; y con ello, se nos propone una nueva realidad del fenómeno abordado: los nuevos juegos del lenguaje.

“El lenguaje pertenece en origen al hombre que es un ser dialogante, abierto a todos por su misma naturaleza. En la posmodernidad el lenguaje es heterogéneo, pues es su realidad compleja ocasionar los múltiples juegos del lenguaje que intentan construir un mundo de sentido y darle expresión a este. Entender por metafísica un pensar de la identidad, donde se admite un fundamento esencial o una perspectiva desde el cual se puede comprender y dar una respuesta a todo, e incluir dentro de la metafísica filosofías tan distintas como fenomenología, materialismo, empirismo... el lenguaje es un hecho que se impone y en el que coinciden tendencias tan diversas y se plantean preguntas ontológicas y antropológicas (MODESTO, 1998)”.

El lenguaje ha sido uno de los temas más importantes de la historia de la filosofía, a tal punto que desde antiguo se enseñó (para ser estrictos) con el dialogo de Crátilo o del lenguaje de Platón. Posteriormente avanzamos en la historia donde con Descartes y Locke toma la idea de “código” y signos externos sensibles, por los cuales las ideas invisibles de que están hechas los pensamientos pudieran darse a conocer. Descartes señala dos tipos de discursos o lenguajes en los cuales el hombre, al operar con representaciones, almacena y transforma su pensamiento: el lenguaje o discurso de la mente y el lenguaje o discurso público. Ya en la edad contemporánea se entiende el lenguaje como una forma de códigos cuya función es hacer una diversidad de estados, actitudes y contenidos privados, propios de cada cual, revistiéndolos de

un ropaje externo. El código traduce a signos públicos los resultados de la actividad cognoscitiva interna por la que el sujeto adquiere la capacidad de poner en palabras los productos de la actividad del pensamiento (A.A.V.V., 1998:10). Van Humboldt propone que el lenguaje es el órgano formador del pensamiento y que pensamiento-lenguaje es inseparable el uno del otro.

En la filosofía analítica²² (Frege, Rusell y Wittgenstein) mencionan que la relación lenguaje-realidad se considera constitutivo de la capacidad que poseen las palabras y oraciones de expresar ideas y pensamientos. Esto es posible por la asociación de las unidades mínimas portadoras de significado con condiciones de verdad o con condiciones de aceptación. El lenguaje es la asociación de las palabras con el mundo; por lo tanto, se convierte en vehículo en el que se constituye el lenguaje. Esto ha servido para Apel, Adorno, Gadamer, Otto, etc. y su teoría del relativismo lingüístico, la cual consiste en que cada lengua incorpora un sistema conceptual propio que organiza la experiencia de una forma característica y que determina la visión del mundo y de los hechos que el hablante puede poseer (A.A.V.V., 1998:12).

Siguiendo esta misma idea, podemos ver porque la posición del lenguaje en el lugar primero (incluso antes de la verdad ontológica precisada desde antiguo), y es que la relación pensamiento, lenguaje y realidad es de suma importancia para los analíticos como Glottob Frege y Edmund Husserl, ya que consideran necesaria la teoría del lenguaje, porque él mismo es parte de la vida.

“Están convencidos de que la verdad y el concepto de justificación (verificabilidad) es la pieza angular de una teoría del significado concebida por una relación entre lenguaje y realidad. Por ello se hace la teoría del pensamiento por medio de la teoría del lenguaje (pensamiento-lenguaje) a través de lenguaje-realidad (A.A.V.V., 1998: 18)”.

Ante esto, la verdad ahora será la relación entre expresiones y objetos (ah, voy, rozo, verde, ángulo, vocal, voz, altura, beso, niño, lo, lápiz, wallus...) con las situaciones del mundo (el rojos está en el lápiz, la altura es suya, la voz es lápiz rojo del mar ángulo wallus que se verde,...). Para ellos hablar de lenguaje es hablar de realidad y su verdad ya no tiene

²² La filosofía analítica son los diversos modos de hacer filosofía que constituyen, vistos de manera histórica, un amplio movimiento, tendencia o giro que incluye autores de varias referencias. El nombre análisis y analítico revelan de que dicho movimiento se relaciona con la tendencia a usar métodos propios de varias formas del análisis clásico. Nace en Inglaterra con Moore y Rusell y relacionada con la lógica de Boole y Frege, que hicieron que se relacionara con lógica y logística. Se cree que es el rechazo a la especulación y la tendencia antiidealista. Atiende las cuestiones del lenguaje, de sus ambigüedades y su uso inapropiado por el lenguaje corriente.

adecuación de la cosa con el entendimiento, porque ahora no hay entendimiento sin lenguaje, no hay realidad sin expresión y no hay pensamiento sin lenguaje.

Todo lo que pensamos tiene que ser codificado por el lenguaje; donde el lenguaje, más que ser vehículo, se transforma en instrumento sin el cual el hombre sino lo tuviera habría pocas verdades, pero muchos pensamientos. Intentemos pensar en una persona que jamás se le inició en el código convencional de una lengua x, esta persona está correcta de sus sentidos internos-externos y de sus facultades, pero no habría ni tiene verdades. La única manera que expresaría sus verdades y sus conocimientos sería por medio del lenguaje, comunicándolos de manera que la persona que lo decodifique o escuche entienda estos signos reales de su pensamiento. Ahí estriba la importancia actual del lenguaje, en que sea capaz la realidad de ser expresada por el instrumento “lenguaje”, en el cual el pensamiento abstracto es capaz de comunicar convencionalmente y en acuerdo con la otra persona alguna verdad o juicio en el mismo instante que esta persona entreteje su existencia y su yo único con esta actividad.

Por lo tanto, el contenido de nuestras representaciones y de nuestros estados mentales dependen de la formas de vida que sirven de medio a nuestras actividades por las relaciones pensamiento-lenguaje que emergen de los vínculos que las palabras mantienen con esas formas de vida del hablante (A.A.V.V., 1998: 20).

Ahora, la semántica filosófica contemporánea se califica como “clásica” (Frege y Russell), oscilando el filósofo Carnap y Quine entre las concepciones de lenguaje inmanejable a efectos psicológicos, pero hoy considerados erróneas. Ahora la irrupción del “cognoscitivismo” en la psicología ha dado lugar a un nuevo sesgo a la filosofía del lenguaje, de la mano de Putnam (1975), Evans (1982), Millikan (1984). Con ellos, las relaciones pensamiento-realidad se analizan en términos de principios que hacen de las mentes “sintonizar” con la información presente en el entorno, tanto natural o social. Ante ellos los contenidos de conciencia con pensamientos dependen de las propiedades extrínsecas suyas. Ante ello, la concepción del lenguaje vuelve a ser “espejo” de la mente (A.A.V.V., 1998).

Recapitulando nuestros puntos anteriores, vemos que en la filosofía antigua tenían ciertas ideas de lenguaje. La idea básica era que el lenguaje era como un código. Otro punto de carácter importante dentro de las características del posmodernismo es el giro lingüístico, el cual en síntesis afirma que el lenguaje moldea nuestro pensamiento y no se concibe ningún pensamiento sin lenguaje. El lenguaje, por lo tanto, genera la verdad, la cual no es descubierta,

sino creada por medio del lenguaje y su entretreído con la realidad y el pensamiento. El giro entonces consiste en no percibir la verdad como adecuación ni buscarla desde fuera metafísicamente, sino ahora tendrá su origen y su fin en el lenguaje, en las relaciones que el lenguaje pueda tener, en sus juegos, que constituyen el mundo humano y su totalidad.

Siguiendo este fragmento posmodernista, les mencionaba anteriormente que ya no iba a ver grandes relatos ni pensamientos utópicos, por el hecho de no haber referencias, de no haber algo estable, sino que ahora todo es mudable, todo es convencional; es decir, que ahora es y mañana podría ya no ser lo que ahora es. Una de las causas es el lenguaje (otras anteriormente fueron citadas como el fin de los metarelatos, el fin de la historia...), el cual ahora constituye el universo y la totalidad del mundo.

El estructuralismo²³ aportó la premisa de que el lenguaje constituye nuestro único medio para acceder al mundo de los objetos de la experiencia; de que el significado surge completamente del juego de las diferencias dentro de los sistemas de signos culturales. La conciencia está impregnada completamente por el lenguaje, el cual tiene el poder para dar forma a un yo y configurar el mundo (ZERZAN, 2005).

Entendiendo esta frase, el estructuralismo tiene como único medio de acceder a la realidad el lenguaje; en un contexto gnoseológico, la pugna entre realistas e idealistas era que la única manera de acceder era la abstracción en el realismo y la idea en el idealismo. Ahora será en el posmodernismo el lenguaje, el cual da forma, rige y moldea a un yo que tiene como habla una serie de signos que le hacen pensar en su conciencia solo aquellos objetos o conceptos que él puede pronunciar. Una de las afirmaciones de esta característica es que no hay nada más allá de lo que se pueda nombrar, solo se conoce lo que se sabe, lo que se sabe se pronuncia, sino se pronuncia o no se habla no se conoce, por lo tanto no se habla. Mi mundo es todo aquello que mi lenguaje me puede dar a conocer, me regala por configuración y relación entre lenguaje y cosa conocida.

²³No puede decirse claramente que el estructuralismo sea una escuela, sino más bien un enfoque metodológico para las ciencias humanas, como la antropología cultural, la lingüística, la historia...sin embargo, el método tiene derivaciones filosóficas de consideración. Lévi-Strauss ha definido las condiciones que implican el concepto de estructura: 1. Implican el carácter de sistema. Esto consiste en que sus elementos se relacionan de manera tal que la modificación de que cualquiera de ellos implica una modificación de todos los demás. 2. Como todo modelo pertenece a un grupo de transformaciones, cada una de éstas se corresponde con un modelo de la misma familia, de manera que el conjunto de estas transformaciones, constituye un grupo de modelos. 3. Las propiedades enunciadas previamente permiten predecir, de qué manera reaccionará el modelo en el caso en que alguno de sus elementos se modifique. 4. El modelo debe ser construido de tal manera que su funcionamiento pueda dar cuenta de todos los hechos observados.

No podemos concluir sin mencionar a uno de los máximos exponentes de la teoría del lenguaje, Ludwig Wittgenstein (1889-1951)²⁴, el cual es sin duda alguna uno de los expositores de este argumento y bajo el cual Lyotard retoma este pensamiento y lo modela, llamándolo giro lingüístico.

Para Wittgenstein la realidad consta de hechos que se reducen a hechos atómicos, compuestos a su vez por objetos simples. De manera análoga, el lenguaje está constituido por proposiciones complejas (moleculares), que pueden dividirse en proposiciones simples o atómicas (elementales), que no son ulteriormente divisibles en otras proposiciones. Estas proposiciones elementales son lo que corresponde a los hechos atómicos.

En la obra *Tractatus*, sus tesis más importantes son las siguientes:

- «El mundo es todo aquello que es el caso (que acontece)» (prop. 1)
 - «Lo que acontece, el hecho, es el darse efectivo de estados de cosas (la existencia de los hechos atómicos)» (prop. 2)
 - «El pensamiento es la representación (figura) lógica de los hechos» (prop. 3)
 - «El pensamiento es una proposición exacta (con sentido)» (prop. 4)
 - «La proposición es una función de verdad (veritatividad) de las proposiciones elementales» (prop. 5)
 - «La forma general de la función de verdad es [N]. Esta es la forma general de la proposición» (prop. 6)
 - «Aquello de lo cual no se puede hablar, se debe (hay que) callar» (prop. 7)
- (WITTGENSTEIN, 1918: 15-182).

La ontología que hallamos en el *Tractatus*:

- «El mundo se divide en hechos (es la totalidad de hechos, no de las cosas)» (prop. 1.1).
- Empero, el hecho mismo es divisible; «Lo que acontece, el hecho, es la existencia de los hechos atómicos» (prop. 2).

²⁴ Ludwig Wittgenstein nació en Viena en 1889. Su padre es Karl, un fundador de la industria siderúrgica del imperio de los Habsburgo. Se matriculó como ingeniero. En 1914 se alista como voluntario en el ejército austríaco y fue hecho prisionero en 1918 por los italianos en el campo de Cassino. Liberado en agosto de 1919, publica en 1921 el *Tractatus logico-philosophicus*. Entre 1920 y 1926 trabaja como maestro de primera enseñanza en tres pequeñas aldeas de la Baja Austria. En 1930 es nombrado *fellow* del Trinity College y comienza sus actividades de profesor universitario. Sucede en 1939 a G.E. Moore en su cátedra de filosofía. Durante la segunda guerra mundial, trabaja como camillero en el Guy's Hospital de Londres y de Newcastle. Dicta sus últimas clases en 1947. Transcurre en su soledad, en Irlanda, el año 1948. En 1949 viaja a los Estados Unidos para visitar a su ex alumno y amigo Norman Malcolm. De regreso en Cambridge, descubre que tiene cáncer. Muere el 29 de abril de 1951.

- Los hechos atómicos (estado de cosas), a su vez, están constituidos por objetos simples (cosas): éstos son la substancia del mundo. «El hecho atómico es una combinación de objetos (entidades, cosas)» (prop. 2.01)
- «El objeto es simple» (prop. 2.02)
- «Los objetos constituyen (forman) la substancia del mundo. Por eso no pueden ser compuestos» (prop. 2.021)
- «Lo fijo, lo consistente, el objeto, son la misma cosa» (prop. 2.017); «El objeto es fijo, lo consistente; la configuración es lo mutable, lo inestable» (prop. 2.02 71) (WITTGENSTEIN, 1918: 15- 21).

A la teoría de la realidad le corresponde una teoría del lenguaje. Esta, según el Wittgenstein del *Tractatus* (o como se suele decir, el «primer» Wittgenstein), es una representación proyectiva de la realidad, la cual consiste en:

- «Nosotros elaboramos representaciones (figuras) de los hechos» (prop. 2.1)
- «La forma de representación es un modelo de la realidad» (prop. 2.12)
- «La forma de representación (la figura que tiene algo en común) es aquello que la representación debe tener en común con la realidad, para poderla representar (figurarla) exacta o equivocadamente según su propia manera (de figuración)» (prop. 2.17) (WITTGENSTEIN, 1918: 23-27).

Aunque «a primera vista no parece que la proposición -por ejemplo, tal como se imprime en un papel- sea una representación de la realidad a que se refiere, a pesar de ello, dichos símbolos demuestran ser incluso en el sentido ordinario del término, representaciones de aquello que prefiguran» (prop. 4.011). «A todas estas cosas les es común la estructura lógica.

Las proposiciones elementales son combinaciones de nombres, correspondientes a objetos: «El nombre significa el objeto. El objeto es su significado [...]» (prop. 3.203). Su ejemplo es el siguiente: «Sócrates es ateniense» es una proposición atómica, que describe el hecho atómico por el cual Sócrates es ateniense. «Sócrates es ateniense y maestro de Platón» es una proposición molecular que refleja el hecho molecular por el cual Sócrates es ateniense y maestro de Platón. La proposición atómica es la entidad lingüística más pequeña de la cual se puede predicar la verdad o la falsedad. El hecho atómico es aquello que convierte a una proposición en verdadera o falsa. El hecho molecular es una combinación de hechos atómicos que convierten a una proposición molecular en verdadera o falsa.

En realidad el juego lingüístico de la denominación no es en absoluto primario. Si indicando una persona o un objeto digo que ella es Ira y este soy yo o este es negro con Wallus, para quien me escucha siempre se producirá una cierta ambigüedad, ya que no sabe a qué propiedad de la persona o del objeto me estoy refiriendo, porque aunque las palabras representen la realidad en el pensamiento, solo etiquetamos ambiguamente la persona o cosa.

Al aprender un lenguaje, siguiendo a Wittgenstein, lo único que tenemos que hacer es dominar un concepto y hacer diferentes cosas con él, al igual que una palabra cumple diferentes funciones en el lenguaje y algunas hasta cambian su significado de acuerdo la connotación. Ante esto presupuesto, se afirma que hay innumerables juegos lingüísticos:

«Innumerables tipos diferentes de utilización de todo aquello que llamamos "signos", "palabras" o "proposiciones". Esta multiplicidad no es algo fijo, dado de una vez para siempre. La denominación "juego lingüístico" está destinada a poner en evidencia el hecho de que hablar un lenguaje forma parte de una actividad, o de una forma de vida. Los juegos lingüísticos no se introducen con el objetivo de una «futura reglamentación del lenguaje», sino como funciones lingüísticas alternativas que a través de semejanzas y diferencias describen y muestran el uso de las palabras en una determinada forma de vida, en un contexto de instituciones y de comportamientos humanos.

Ante esto, tal función del filósofo es encontrar lo diferentes usos de las palabras y no su significado.

«Lo que os doy es la morfología del uso de una expresión. Os demuestro que posee usos que jamás habríais soñado. En filosofía uno se siente obligado a contemplar un concepto de una manera determinada. Lo que yo hago es proponer e incluso inventar otras maneras de considerado. Sugiero posibilidades en las que nunca habíais pensado. Creíais que sólo existía una posibilidad o como máximo dos. Sin embargo, os he hecho pensar en otras posibilidades. Además, he mostrado que era absurdo esperar que el concepto se ajustase a posibilidades tan restringidas. En consecuencia, os he liberado de vuestra congelación mental, y ahora podéis mirar a vuestro alrededor en el ámbito del uso de la expresión y describir sus diversas clases de uso.» La filosofía, en resumen, es la terapia de las enfermedades del lenguaje. «¿Cuál es tu objetivo en filosofía? -Indicarle a la mosca el camino de salida de la botella (BRUGGER, 1983).

En cuanto a los juegos del lenguaje, Lyotard menciona que hablar es combatir, en el sentido de jugar... y los actos del lenguaje se derivan de una agonística general, en la cual no solo se de comunicación, sino reflexión crítica, creatividad en los actos del lenguaje. El saber en general, no se reduce a la ciencia, sino que es el conjunto de enunciados que denotan o describen objetos y son susceptibles de ser declaradas verdaderos o falsos. En él se mezclan las ideas de saber-vivir, saber-oír...por ende, la ciencia, la metafísica y las otras ramas de investigación se verán lastimadas porque sus principios tan solo describirán, enunciarán, pero

ya no serán absolutos, no tendrán plena objetividad ni poseerán certeza, lo que los hace susceptibles a la crítica y al asentimiento humano. Estas competencias exceden la determinación y aplicación del único criterio de verdad y que ahora comprenden los criterios de eficiencia, justicia y de dicha. Este saber ahora se hace fundamento de praxis social y vital que da él sentido a pesar de su heterogeneidad por el lenguaje.

Las verdades particulares que se expresan en proposiciones han de verse en las condiciones de posibilidad, que no se pueden enunciar en proposiciones de conformidad, sino que se dan en una red siempre inconclusa de referencias, en una red constituida por múltiples voces de la tradición o del transmitirse. Estas se dan en la lengua en la que están formuladas las proposiciones y corresponden al envío o destino del ser, que se da cada vez y en numerosas aperturas a las diferentes generaciones. Pero estas ideas de destino y de la tradición implican la negación de un puro relativismo. El hombre se encuentra ya-siempre arrojado en un proyecto, en una lengua, en una cultura que se hereda.

Así, concluimos con el giro lingüístico, el cual por una parte los representantes de la posmodernidad se oponen a toda explicación ontológica o trascendental, a toda visión universalista de la realidad, a todo metarelato; y por otra parte, Habermas descalifica. Este problema del lenguaje es uno de los más serios en la disputa posmoderna-moderna.

2.3 el hiperindividualismo politeísta y hedonista

Ahora pasamos a un punto que sin duda emerge como uno de los importantes por el hecho de que toca la realidad humana, la conducta de la persona. Un hombre que se realiza y se relaciona de una manera muy especial, un hombre que existe con una carga de fenómenos sociales en los cuales se delimita su vida e influyen en ella, el posmodernismo que influye poderosamente con las características del hedonismo e individualismo extremos.

El hombre deja atrás al hombre centro de la creación (como afirmaban los pensadores medievales) y también al hombre dueño de lo existente (que postulaba el pensamiento ilustrado) para convertirse en el creador de naturalezas, en el diseñador de su propio proceso evolutivo (SALOR, 2002).

El hombre dejó de ser pregunta clave para el posmodernismo, pero encontramos las repuestas de las cuales se alimenta su intelecto hasta el día de hoy en el existencialismo²⁵ y en el impersonalismo. Partiendo de aquí, veremos como el hombre posmoderno tiene una manera particular de ser, en la cual están a la base estas tesis. Ellos (existencialistas e impersonalistas) postulan un yo triste y mutilado, desconfiado, obligado a ser un ser cambiante y distinto en cada instante y que se conoce por lo que no es más que por lo que es. Un yo que le cuesta trabajo ir al tu y prefiere ensimismarse a decepcionarse si intentara salir al encuentro del otro y no ser bien recibido ni acogido. Un yo que debe ser egoísta y propietario de algo para ser y relacionarse en el mundo de los egoístas. Un yo que sea individual y se relacione por medio de producciones y esté diluido en la sociedad. Un yo que está en una constante lucha por encontrarse a sí mismo, entre el yo integrado y el yo reintegrándose. Un yo que esté disperso por sus mutilaciones y situaciones en su vida cambiante. Un yo que sea presa de su voluntad de poder (El esclavo se libera, todos rompen las rígidas y hostiles barreras que la necesidad, el capricho o la moda insolente han erigido entre los hombres). Un yo que es una cuerda tensa, tensa entre el irracional y el superhombre. Un yo que no tiene nada de común con nadie (incluso ni con el mundo mismo), lo cual lo hace vivir en el fracaso y la soledad. (DIAZ-MORALEDA, 1997: 163-173)

La posmodernidad no afronta problemas antropológico-ontológicos pero plantea preguntas fundamentales...para ella, el ser humano es ser histórico, capaz no solo de asimilar la historia dada, sino también de aplicarle otro lenguaje a la misma historia: el de la interrogación, que tampoco es tan simple, ya que implica primero una naturaleza capaz de comprender, de sorprenderse, de plantearse preguntas y de planteárselas a su historia para salir de su desconcierto, de comunicarse a los demás. Además, en la posmodernidad la vida se despliega en un doble espacio: por un lado, la realidad física de siempre, por el otro la realidad digital.

Esta es una de las realidades actuales, que aunque no afronta de manera directa el problema del hombre como ser hombre (como el existencialismo, el personalismo etc.), tampoco lo pasa desapercibido, ya que el hombre al hacer el posmodernismo es el que actúa y de una manera particular afronta su existencia, se vive en la vivencia de su vida que ha dejado de ser histórica y aprendida por el pasado suyo o de sus cercanos. La vida le llena de preguntas

²⁵ El existencialismo es el conjunto de filosofías que se remontan al análisis de la existencia, aunque no tenga en común las conclusiones. Entienden existencia como el modo de ser propio del hombre en cuanto es un modo de ser en el mundo; es decir, siempre en una situación determinada, analizable de términos de posibilidad. Es el análisis de las situaciones más comunes o fundamentales en que el hombre no es nunca la totalidad infinita, el mundo, el ser. Existir es hallarse en relación con el mundo no necesario (ABBAGNANO, 2004; vox: existencialismo).

de todo tipo y de toda índole, haciéndole familiar la vida escéptica y relativa un modo de asumir su vida muy propia de la contemporaneidad: la vivencia por una parte con los otros y los cercanos de manera apartada y distante; por otra, la vivencia inclinada hacia el mundo cibernético y la realidad digital. Esto lo hace vivir entre la realidad y a lo aparentemente real, entre el uno sensible e inanimado y el mundo espiritual (SALOR, 2002).

Su mundo está situado en lo real y lo inventado, en lo cercano de una relación frente a frente y lo lejano utilizando un medio para comunicarse y no enfrentarme cara a cara con él. Aunque la problemática aparece cuando ya no se trata meramente del trato con un igual, cara a cara: el igual ahora puede estar tras de una pantalla, una bocina, etc. Es decir, el igual es cada vez más un desemejante que semejante, alguien que se nos parece, pero al mismo tiempo se nos diferencia y aleja; es decir, ellos coexisten y se tocan, pero rara vez se funden la una en otra. (SALOR, 2002). Cada vez notamos que al hombre posmoderno se le dificultan más las relaciones interpersonales, las relaciones del uno y el otro, la apertura del yo con el otro yo, pues se prefiere mandar un mms, una llamada o e-mail a tratar de encontrarnos y platicar de frente. En la actualidad, vemos como la generación naciente (niños y adolescentes especialmente) desde pequeños empiezan a acoplarse a esta situación que cada vez más se agudiza y no se logra visualizar si tiende hacia el bien o hacia algún mal, si esta dificultad presagia crecimiento o vaticina destrucción. Por el momento, yo, tú y ellos participan de la realidad, de esta que la condición circundante posmoderna nos hace padecer.

Vemos a un hombre que en relación al tiempo se percibe y se expresa en la apariencia de un presente absoluto que carece de toda trascendencia, un presente que se eterniza y se puede prolongar con productos cosméticos, aptitudes de vida, maneras de relacionarse, etc. Gente grande que está en la etapa de senil o de adulto y hace hasta lo imposible por aparentar menos edad. Gente adulta que todavía quiere seguir viviendo como un joven y lo denota su manera de vestirse, la manera de pensar y de relacionarse, los adolescentes que juegan a ser grandes o a ser niños; en fin, nadie quiere vivir plenamente la etapa que le toca vivir, unos quieren menos y otros quieren más vida, mas años y más experiencia, o viceversa. Esta peculiaridad es delimitada (como escribíamos anteriormente) por el fin de la historia, aquella que por mucho tiempo nos hizo creer la visión lineal y progresiva que tendía hacia un fin (la iglesia decía que era la vida eterna, los filósofos la sabiduría, la política el mayor recurso material), ante ello, estaban dispuestos a seguir; y por seguirla, a renunciar a muchas cosas, por pensar que sí las tomaban (las cosas que se dejaban) ya no se iba a llegar hacia el fin de cada uno. La trascendencia ahora plasmada en este contexto posmoderno tiene su referencia en el

dejar de ser personas por el prototipo de hombre y mujer que ahora se propone; en realidad se pierde toda referencia espiritual y trascendente para empezar a ser sensibilidad placentera que tiene que satisfacer sus miserias en el quehacer y en el materialismo desfragmentador de unión alma-cuerpo (futuro-presente).

Esto es porque no hay necesidad de utopías ni de grandes religiones, ni de tendencias que realmente formalicen la felicidad, ni caminos que nos conduzcan hacia el verdadero fin al que debemos de tender. Ahora los evangelios y las Sagradas Escrituras, los grandes valores humanos, físicos, sociales...los postulados de libertad, progreso, unión, todo ello quedará en el pasado, no será referente en el presente “mío” ni en la actualidad “mía”; simplemente interesa mi existencia, mi vida. Lo único referente, al que yo debo de tender, el único camino que me conduce será aquello que yo tome como orientación (teniendo presente que es relativo, cambiabile y mudable. Cuando deje de proporcionarme el resultado por el que yo lo tomé, tengo la obligación moral de cambiarlo por algo que me entregue lo ofrecido por él o algo que me brinde más), serán todas las cosmovisiones y realidades de las cuales yo debo de ser consciente que acaban, sucumben y dejan su lugar a algo mejor y de mayor fructificación para la vida que yo desee realizar en mi existencia finita, pobre, efímera y de una solo oportunidad. (SALOR, 2002).

Otra idea posmoderna con referencia al hombre es que concibe que el cuerpo es carne; sí, pero a ella se le suma metal, plástico, silicio, titanio... Y esto ha recibido un nombre: las exoidentidades. De este modo, las fronteras de lo artificial con lo natural se van diluyendo. ¿Qué es lo natural, qué es lo artificial?, se pregunta. Nada es artificial, se responde. Y si lo es, pronto dejará de serlo. (SALOR, 2002). Esta es una característica muy importante, que concibe hombre como la materia en sí, pero ahora esa materia tiene que estar (casi de manera natural, como la lengua en la boca), apegada a un celular, un reproductor de música, una computadora portátil, una touch screen...lo que nos hace pensar que no podemos vivir si no tenemos alguna de estas cosas; o que si vivimos, para vivir plenamente es necesario una de ellas. El hombre mismo en su afán de ser y no-ser queriendo serlo piensa que se autoposeerá más o el mundo tendrá sentido si lo real y lo artificial se mezclan en su persona, si se hace uno con ellos, creyendo ser-tener como la mera felicidad y plenitud de existir en su hoy.

El hombre y la mujer que en la sociedad posmoderna actúan no tienen referencias de situaciones que sucedieron en el pasado, ni en su presente ya pasado, como la experiencia de la vida misma (añado que sin referencias ni guías se complica el cambio de etapas y la toma de

decisiones), quieren ser y vivir de una manera en la que nadie ha vivido ni ha podido vivir. Se proponen la identidad y la originalidad, siendo esto muy notorio en nuevas generaciones donde estas ideas son como estandartes, pero terminan anonadándose, masificándose, arruinándose (la intención suprema de todo hombre en poseerse realmente queda en intención, quedando en la acción el autodesposeerse), se hace objeto víctima para el consumo y los mass media. Siendo un yo no-yo, platicando con un tú no-tú que queriendo yo satisfacer mis necesidades contigo, al no ser tú y no estar tu tú en ti no me satisfago verdaderamente porque no me hago plenamente feliz contigo, porque yo no me autoposeo por no tener identidad, por no estar mi yo en mí cuando me relaciono contigo. Y lo peor de todo consta en que mi originalidad está esencialmente en ser uno de millones y millones de personas que se viste de la misma marca, que tienen los mismos zapatos, el mismo teléfono celular, que sufren los mismos problemas en el mundo globalizado, que no me identifico como persona perteneciente, etc.

Esta insatisfacción ocasionada por el hecho de ser tan solo una aglomeración "original", que sabiendo que no es lo que yo esperaba, ahora se esmera en tener lo mejor que el tú que me rodea, la competencia en la originalidad se torna en el que debo poseer más cosas y mejores que las tuyas (lo mejor entendido en calidad y cantidad). La socialización o masificación es el cauce que me conduce a un mero goce hedonista que en vez de surgir como subjetivo e individual, no es sino otro producto de fábrica, línea de montaje para millones (SALOR, 2002); en el hedonismo, el cual lo concibo con la pérdida total del otro por el egoísmo del yo insatisfecho.

La exaltación de lo hedónico, sin dudas, pero en la cultura de lo efímero. El homo cyberneticus es la serie que se cree eslabón sin engarces, pero no es otra cosa que Narciso caminando junto a la muerte, a Tánatos²⁶(SALOR, 2002).

²⁶ En la mitología griega, Tánatos (en griego Θάνατος Thánatos, 'muerte') era la personificación de la muerte no violenta. Su toque era suave, como el de su hermano gemelo Hipnos, el sueño. La muerte violenta era el dominio de sus hermanas amantes de la sangre, las Keres, asiduas al campo de batalla. Su equivalente en la mitología romana era Mors. Era una criatura de una oscuridad escalofriante. Homero y Hesíodo le hacían hijo de Nix, la noche, y gemelo de Hipnos, insinuando que ambos hermanos discutían cada noche quién se llevaría a cada hombre, o que el Sueño anulaba cada noche a los mortales en un intento de imitar a su hermano mayor. Desempeña un papel pequeño en los mitos, pues quedó muy a la sombra de Hades, el señor de los muertos. Los dos hermanos, famosos por la rapidez de sus actos, recibieron el encargo de Zeus de transportar el cuerpo de su hijo Sarpedón hasta Licia, para que pudiera recibir de sus familiares la sepultura que merecía. El rey de los dioses había concedido a su hijo una vida que abarcaba tres generaciones, y que terminó cuando Sarpedón acudió a la guerra de Troya al frente de los licios, donde fue muerto por Patroclo. Entonces Zeus pidió a Apolo que purificara su sangre en un río, untara su cuerpo con ambrosía, le vistieran como un inmortal y fuera llevado rápidamente a su tierra, mandato que cumplieron Tánatos e Hipnos. Tánatos actuaba cumpliendo el destino que las Moiras dictaban para cada mortal. En una ocasión Admeto obtuvo de Apolo la gracia de que las moiras pudieran aceptar que cuando él estuviera a punto de morir, pudiera reemplazarle en su destino cualquier persona que lo aceptara voluntariamente. Cuando esto ocurrió, y tras recibir Admeto la negativa de sus padres, sólo su esposa Alcestis se ofreció a morir por él. Sin embargo Heracles retuvo a Tánatos por la fuerza, intentando persuadirle de que esperase a que a la joven le llegase su hora de forma natural. Tánatos repudiaba estas triquiñuelas de los dioses

En momentos de desilusiones masivas, algunos jóvenes y gente adulta-joven con miedo a la libertad se consuelan del desánimo ya sea con sobreactivismos, con amistades y relaciones difusas y vagas, con ociosidades propias de nuestra ambiente globalizado, cuya intención es hacernos vivir en la intensidad y en el desahogo de emociones y placeres que no tienen límite humano ni ético. En los tiempos actuales el hombre contemporáneo experimenta sentimientos de decepción y duda mezclados con infelicidad, aunque se enmascaren bajo una apariencia de conformidad y disfrute superficial en forma de consumo o de ocio diario o de fin de semana. La felicidad en la infelicidad, el mundo maravillado que se ofrece en la desmaravillización del mismo, tantos se ofrecen como caminos correctos de satisfacción que el hombre termina confundiendo su verdadera y eterna búsqueda en alguno lugar de los propuestos. Este hombre *ciberneticus* no se siente hombre sino disfruta, sino goza del otro, sino vive a sus planes y cuando se siente insatisfecho busca algo/alguien mejor que él o lo tenido, alguien/algo que sustituya y empiece a causar estas emociones en mí que otros han dejado de provocarlas o inducir las. El ciberneticus (hombre posmoderno) tiene al placer en el máximo de su vida, junto con el bullicio interior como exterior, causado por el sentido de insaciabilidad en el que este vive. Un hombre que jamás está satisfecho completamente, un hombre que solamente se satisface en algunas cosas y de manera deficiente (y no puede saciarse ni satisfacerse en sus propios límites ni en sí mismo), improlongada, efímera... un hombre que cuando está satisfecho es breve el tiempo a comparación de cuando está insatisfecho, su satisfacción es tan solo un instante a comparación de la satisfacción que se produce y que se descubre en la rectitud (que para él es insatisfacción). Este hombre sufre constantemente porque nadie lo sacia y él quiere vivir completamente extasiado (porque su verdad es la mentira y lo que él llama mentira es la verdad que él busca) en la situación o lugar donde en apariencia se encuentra la felicidad, en la intensidad de actividades y de la sensorialidad, en el máximo de egocentrismo que despersonaliza a sí mismo y obtiene de lo que lo rodea lo que él necesita, él quiere vivir la inmediatez y la relativización de las cosas y de las personas porque para él felicidad no es más que hedonismo, puro colmar y llenarse de no sé que lo que él no sabe que está llenando.

Entrando en el punto de inmediatez y de superficialidad, en el hombre actual todo fluye: identidad, sexo, credo, raza, suelo. Todo pide otras definiciones, se trata de una identidad pluriforme y paradójicamente siempre provisoria, aquella que no se conforma con el en sí mismo, pues su yo es impersonal y acrítico. (SALOR, 2002). Esto se entiende claramente, hoy

(especialmente Apolo) que interferían sus funciones, y tras esta pequeña derrota, reclamó el respeto debido y fue incluso capaz de llevarse al mismo Heracles cuando le llegó su turno. (Wikimedia Foundation, Inc., 2008).

me sirves y te utilizo, mañana ya no me gustas, ya no te gozo (envejeciste, te descuidaste, te manchaste, te rompiste) y aunque me sigas sirviendo, ya no te utilizo. Te cambio, te borro, te tiro, por eso ahora compro otro mejor y más bello (aunque funcione de la misma manera). Esa es una de las maneras en las que el hombre actual se relaciona con todo lo que lo rodea. El mundo de ocio en el que vive se impregna en la sociedad que le da estas fugas al hombre actual de manera singular y colectiva.

El hombre no tiene referencias de sí en el otro ni del otro en sí, pues sus comunicaciones y relaciones interpersonales necesitan de ciberintermediarios, de redes telefónicas, de fibras ópticas...porque no hay un yo verdadero que comparta ante un tú de la misma condición, porque el yo que habla es un yoísimo, dividido y fragmentado en miles de yoicidades que en diferentes contextos y situaciones siempre tiene una manera diferente y distinta de ser. Mi yo ha dejado de ser el mismo desde hace tiempo, ahora hay un yo que va al antro y se relaciona así, otro que es hijo que se relaciona de una manera diferente, el yo que “ama” a su novia no es el mismo que el yo que se relaciona con los amigos ni con sus mayores. El yo que sale de la iglesia, el yo de los amigos, el yo íntimo cambia y reacciona siempre de diferente manera, nunca es el mismo...a manera personal, la causa radica en que mi sustancialidad no está bien limitada ni bien defendida antes los embates socioculturales, porque mi yo no tiene un punto sustancial, donde se encuentre su yoicidad con él mismo, donde se unan razón y sentir en mí mismo y se conjuguen con mis ideales y mis metas. El yo de mis metas es diferente al yo de mis actos, el yo de mis actos es diferente al yo sentiente, mi yo es un conjunto de no-yos apoderables de lo que mi decisión y responsabilidad ante la vida han dejado de ser y hacer. Este problema es la principal debilidad del hombre actual, su principal enemigo está en sí mismo, en su no conocerse ni valorarse, en su no combatir por ser lo que tiene que ser...prefiere ser amado y amarse por lo que no es.

Otra característica del hiperindividualismo se lo debemos a la tecnología. El salto tecnológico dado por la especie se ubica entramado con otros hechos no menos fundamentales, entre los que cabe mencionar uno: la relaciones de las culturas en situaciones nunca antes sucedidas, lo que tiene carácter planetario en lo territorial, global en su dimensión social, pero heterogéneo en su realización (SALOR, 2002). A partir de cambios en el sistema productivo y de mercado como el tecnológico o la economía globalizada se tienden a proyectar cambios actitudinales que influyen sobre las identidades de cada uno de nosotros como una visión cambiante respecto al trabajo, a la mujer, a la religión, a las relaciones interpersonales...de manera global e intercultural, generalizando pensamientos y visiones, dominando unos a los

otros, haciendo perder costumbres y tradiciones a los hombres conquistados todavía. Todo ello provoca inseguridades añadidas a aquellas propias de su estado social o su situación personal, donde se concluye en que el yo existente no es el mismo siempre, el yo psicossomático (alma-cuerpo) cede lugar lentamente al yo-digitalizado (cuerpo-cibernética). Es posible que en un futuro no tan inmediato el hombre ya no se halle sino con objetos digitalizados, de que el hombre los haga necesario como el agua lo es (realmente) para el hombre, lo que provocaría mayor confusión en cada uno de nosotros.

Con semejante disposición (como la que el hombre se desvive por el dinero o por sus placeres) se tratan de paliar frustraciones personales en las búsquedas que hacemos en los grupos humanos en los que nos desarrollamos y queremos estar, buscando estabilidad en condiciones deficientes, haciéndonos no capaces de conocernos ni de conocer. De en balde la información tan excesiva en la que vivimos, que en vez de informar y de ella aprender, nos hace evadir, esperar, nos controla y nos llena de ocio, dando como efecto que a pesar del desarrollo de los medios de comunicación, la individuación natural en la que vivimos se convierta en el individualismo que conocemos, pues la pasividad en la que los medios sumergen a los individuos, los expone cotidianamente a una soledad que los invita a la navegación solitaria y en la cual la telecomunicación abstrae la relación con el otro, a la búsqueda de la felicidad y la verdadera vida por caminos equivocados, sustituyendo con la imagen o el sonido, el placer y el vicio el cuerpo de la otra persona. Vivimos un manifiesto desfase entre el hombre y su identidad con el tú idéntico a mí. (SALOR, 2002),

“La vida tiene sentido pero carece de libertad y sus espacios donde habitan no son lugares donde se inscriben relaciones sociales duraderas, en ellos nos eternizamos por sentirnos liberados del peso de las relaciones con los otros. Estos espacios son denominados de consumo (plazas comerciales, cadenas restauranteras u hoteleras), de circulación (áreas de servicio en carreteras, autobuses,) y de comunicación (pantallas, estéreos, laptops). (SALOR, 2002).

Punto importante en que ahora recorreremos. En las realidades y épocas pasadas esto se vivía de manera infrecuente y ahora esta es una característica posmoderna: hombres y mujeres en los cuales su hábitat natural ya son los espacios de consumo. Su vida está inmersa en la de millones de personas que coexisten en estos lugares, en los cuales lo último que se realiza en estos espacios es relacionarse con los otras yoicidades. Trabajo, vida, alimentación, diversión, dispersión...todo esto es capaz de cubrir un centro comercial para que nosotros no tengamos más que relacionarnos con “maquinas”, con hombres-cosas que se dedican a la venta y no a la relación, donde la relación solo se convierte en una reciprocidad convencional, donde el

espacio está destinado a existir de manera individual y sin ningún compromiso con ninguna persona (ni el mínimo saludo está permitido porque distrae el poco tiempo que tenemos en el mundo posmoderno). Esta vida que se convierte en poco menos que vida es la manera en la que el hombre actual ha encontrado el sentido de su existir, aunque poco ha valorado su libertad, su libre elección que es compensada con viajes de trabajo, tomar alimentos en restaurantes, vacaciones en zonas hoteleras, distracciones en el cine y la televisión, la música, etc. La vida se hace y se realiza en su mayor parte en estos espacios que antes no existían y los cuales el hombre posmoderno ha hecho necesarios.

La necesidad del hombre actual es tanta, que piensa satisfacerse con lo realmente no necesita. Esta condición humana de buscar y querer siempre lo opuesto y de que lo primero que deberíamos tener es lo que menos nos preocupa tenerlo, porque lo último es lo que deseamos tener; de igual manera con lo que hacemos, casi siempre terminamos haciendo lo que no deberíamos hacer. Todo esto reside en la autosuficiencia que piensa que el ir a la vanguardia y cambiar todo es avanzar, más no se ha dado cuenta que más bien es un retroceder que nos hace temer de los demás y nos orilla a ser egoístas y soberbios, a no ver el en el tú al yo que me complementa y está para hacerme verdaderamente feliz, nos orilla a vivir en estos espacios que cada vez se han hecho mayores y mejores para el confort y el resguardo de mi-yo, donde la mayoría del tiempo nos refugiamos más allí.

El hombre se aísla porque prefiere su vaciamiento, porque se conforma con la percepción de sus sentidos y no con la voluntad y la necesidad de su alma. Hoy nos hemos quedado en la parte inmediata de los entes y no queremos hacer el esfuerzo de ir a la mediatez de las personas. El hombre solo se relaciona con lo que no le causa problemas y con lo que sabe que puede manipular a su antojo, la persona humana (el tú) compite con la laptop que espreciada por él al igual que la pantalla plasma y más, porque si él quiere los utiliza, si quiere ve esto o aquello y sino quiere, no lo ve. Cuando le gusta, lo tiene y lo cuida (hasta del mínimo rayón o accidente), pero cuando no quiere saber ya más de ellos (le dejó de gustar o ya no lo quiere), hace hasta lo imposible por deshacerse de estos, ¡qué ironía!, como las personas no pueden ser tratadas así ni pueden aguantar este yugo toda la vida, por eso ahora se prefiere vivir de esta manera, alejándose de la persona inviolable y utilizando a los objetos al puro egoísmo y deseo mío.

Sabemos que la vida no implica este tipo de relaciones tan deficientes e incongruentes con nuestra propia naturaleza, pero la vida del hombre está sumergida en esta no-vida, la

persona posmoderna está tan sumergida en estas realidades que prefiere sin duda manipulaciones digitales que comunicaciones reales, egoísmos cibernéticos que relaciones interpersonales. El aislamiento del individuo se debe en parte a la imagen, la cual nos simula a un individuo (la imagen es un medio de exploración, ilustración y comunicación), con el cual tenemos que comunicarnos para darnos reciprocidad y poder crecer constituyendo mi identidad. (SALOR, 2002). La imagen que sustituye al sujeto es una realidad irreal que sustituye a la realidad real.

Algunas son consideraciones con respecto al hiperindividualismo posmodernista, aunque sin duda en la realidad hay gente que rompe el esquema, que no es así y ni lo será. A pesar de ello, estudiando al hombre posmodernista y recordando que mencioné que este hombre vive sin referencias, es tiempo de ver como los valores se convierten en disvalores y los disvalores en valores, de cómo la posmodernidad se alza como postura anticonvencional, anticlásica y antimoderna.

2.4 el politeísmo de los valores

Ahora abordaremos propiamente la conducta social del hombre posmoderno, llena de disvalores y en la cual el hombre realiza su vida y plantea su existencia sobre una efímera vida de placer, que nos hace ver los valores como no valores y los no-valores como valores. Para abordar esta investigación y lograr entender el politeísmo posmoderno, primero analizaremos una visión de los valores clásica, para después profundizar sobre la visión posmodernista de los valores.

“El lema de este individualismo posmoderno es: el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posibles, el mínimo de austeridad y el máximo de deseo. Los valores del hombre son el hedonismo, el respeto por las diferencias, el culto a la liberación personal, el culto a lo natural y una religión sincretista. Es una cultura narcisista”²⁷ donde el

²⁷ Epicuro de Samos (341-270 AC) es el filósofo del hedonismo. Abogaba por una vida de continuo placer como clave para la felicidad, pues a partir de un determinado nivel máximo no es posible que el placer tenga un incremento de intensidad. Clasificó a los placeres sensuales como placeres en movimiento; ellos nos mueven a su vez hacia otro tipo de placer: el estado de ataraxia, que es placentero por sí mismo. Para Epicuro la presencia del placer es sinónimo de ausencia de dolor, o de cualquier tipo de aflicción: el hambre, la tensión sexual, el aburrimiento, etc. El proceso de eliminar estos problemas ciertamente conlleva placeres sensuales. Epicuro tiene como doctrina: "Yo no sé cómo puedo concebir lo bueno, si elimino los placeres del gusto, y elimino los placeres del amor, y elimino los placeres del oído, y elimino las emociones placenteras causadas por la visión de una hermosa forma", "Ningún placer es algo malo en sí, pero los medios que producen algunos placeres conllevan alteraciones que muchas veces son mayores que los mismos placeres", "Entre los deseos, algunos son naturales y

individuo se centra en la propia realización emocional y da prioridad a la esfera de lo privado. No tiene ídolos ni tabúes, ni imagen gloriosa de sí mismo ni tampoco movilizador alguno, pues está regido por el vacío. Busca oírse a sí mismo y tiende al narcisismo colectivo o "microgrupos de idénticos. (ROIG, 2004)"

Seguendo la doctrina de Rene Simon (SIMON, 1987) el acto moral es un acto libre valorizado; es decir, el acto libre no es la simple expresión de una espontaneidad ciega sino que también es una orientación que se conoce por la voluntad. La libertad mas auténtica es la que tiene sus razones, las cuales representan una relación con los valores. El valor es un aspecto del bien, el bien se presenta en la línea de la causalidad formal (donde se da el bien como valor) y causalidad final (donde se da el bien como fin). El bien puede considerarse en su cualidad de bien, bajo el aspecto de la perfección, de la plenitud del ser: bien como valor. El bien puede considerarse como la finalidad de mi actividad, como el objeto de una tendencia, como lo que hay que realizar o alcanzar, es el bien como fin.

¿Cómo se efectúa entonces el conocimiento natural de los valores? El valor está en la prolongación directa de las inclinaciones y nace al contacto inmediato de la acción a la cual pertenece vinculado. Esta noción inconsciente, que la razón ejerce aquí y ahora cuando el hombre estima la acción buena y otra mala, moviliza las inclinaciones y emociones y las eleva al nivel propiamente humano. El conocimiento de los valores es racional en cuanto está penetrado de resonancias emocionales y de todo el dinamismo de las inclinaciones que fija y que le hace reaccionar espontáneamente. La captación del valor está vinculada al compromiso, pues la sensibilidad del valor está unida a la rectitud de la voluntad y del corazón. Existe una connaturabilidad entre hombre y valor en el sentido de la ordenación de la voluntad al bien humano que se convierte en la actitud del héroe o del santo, pues la fuerza y la luz del valor permiten al hombre superar todas las tentaciones.

Los valores son inmanentes en el sentido de que corresponden a ciertas tendencias del ser vivo que soy yo, a la atracción que ejercen sobre el sujeto (el hambre hace deseable aquello que puede apaciguarlo). El valor es siempre subjetivo con relación al sujeto, pero en el sentido no peyorativo, sino a su poder de encarnación: "el valor solo existe en el sentido de encarnarse" (Marcel). Un valor no es capaz de implantarse en la existencia ideal y abstracta. A la esencia del valor le pertenece el "poderse encarnar", llevar en sí mismo una existencia de encarnación, porque hace al sujeto tender hacia él. Implica una realización de hecho. El valor no es solo

necesarios, algunos naturales y no necesarios y otros ni naturales ni necesarios, sólo consagrados a la opinión vana". (ANDERSON, 2003).

valor para mí, es para todos; es decir los valores poseen un carácter trasindividual. Esta verdad que arrastra mi adhesión debe arrastrar la de cualquier otra inteligencia. Siendo trasindividual, se convierte en comunicable, Le Senne le llama contagioso y atmosférico, porque no está hecho de partes y no se encierra en unos límites. Algunas características que los valores presentan son: *trascendencia, irrecusabilidad, inagotabilidad, irresistible y gracia*.

Trascendencia pues el valor es mayor a los hechos y a los actos, que no proviene de ellos, el valor me supera y para alcanzarlo debo cambiar de nivel. Me supera porque aunque está en mi existencia, está más allá de mis acciones contingentes, porque me superan aún verticalmente y presentan cierta absolutez por el hecho de ser un campo infinito que se ofrece a mi acción. También es *inagotable* porque son más ricos que la imagen que mi acción les dibuja. Es *irrecusable* porque yo no puedo dejar de reconocerlos como valor. Es *irresistible* porque persuade y llama. Es una *gracia* porque se da en el acogimiento y en la apertura del espíritu por el hecho de superarme y de ser más que mi proyecto

Los valores forman una jerarquía y son bipolares; es decir, están ordenados a un principio (la unidad de la persona considerada en la integralidad de sus exigencias y de sus relaciones). Sobre la jerarquía de los valores en lo más bajo encontramos los *valores biológicos* (comprenden las exigencias instintivas), continúan los *valores reflejos* que perfeccionan al hombre, pero que no lo hacen bueno (son los propiamente humanos: poéticos, estéticos, sociales, culturales y de civilización) y los *valores espirituales* que alineándose con los valores reflejos penetran hasta lo más íntimo del ser (valores morales y religiosos). Los valores morales son profundamente personales, perfeccionan al hombre y lo hacen bueno, asegurando la perfección del acto y la del agente. El valor moral sana el corazón y su voluntad. Tienen el carácter de urgentes porque el valor moral está siempre y en todas partes presente, pues tiene la urgencia de la acción: en un momento debo escoger y obrar, se puede aplazar la ejecución de un trabajo sin ningún deber, se obliga pero no puede evitar obrar, y aplazar este trabajo implica aún una intención moral. Los valores no son inventados ni creados sino que se descubren en la experiencia de amor en la humanidad para reflexionarla y aplicarla (SIMON, 1987: 105-121).

En cuanto la doctrina cristiana que aunque su tema no sea la filosofía ni el estudio de los valores, posee una cosmovisión que tiene referencias hacia la vida práctica y de nivel moral, sobretodo en la Sagrada Escritura, posee una serie de proposiciones de elevadísimo nivel ontológico y moral. Se pueden dividir en cuatro: *Dios* (se le concibe como Creador y Providente, Padre amoroso que quiere el bien de los hombres, que perdona las ofensas y es misericordioso, Dios es amor y fuente de él que se da en los hombres), *hombre* (tiene que dar

una respuesta libre al amor de Dios por medio de su libre albedrío, sus obligaciones parten de que es criatura e hijo de Dios y deberá actuar como su Padre le enseña a pesar de la constante de querer alejarse de este plan), *Cristo* (nos enseña que todos los hombres pueden llegar a la felicidad trazada por el plan divino a pesar de la muerte. Hay que realizar las obras, vida, actitudes y disposiciones internas de Jesús) y la *Iglesia* (que fomenta la vida moral y trata de unificar a las personas, siendo todos el mejor, pero sin ocupar el lugar de Dios que es el mejor por excelencia y al cual debemos de estar orientados y armonizados. La iglesia va dejando huella de valores a lo largo de la historia) (GUTIÉRREZ, 1999: 242-245).

Analizado una visión ética estable y real, ahora proseguimos con que la posmodernidad propone, una ética sin ética, pues la ética posmoderna es la anti-ética convencional y clásica, cuyas características (si las reducimos) son el relativismo moral, la subjetividad de los valores, el amoralismo, el hedonismo, la visión Sartreana, Hobbesiana y el pragmatismo...

En cuanto a la *relatividad* de nuestra captación del valor, la afectividad sensible y espiritual pertenecen al hombre y la razón no tan solo dirige al hombre, sino que arrastra tras de sí las pasiones por medio de la presentación del objeto o del fin. La afectividad es a la vez una reacción al conocimiento y una sobre él. Si el hombre no inventa sus fines, los hace aparecer como convenientes a él (valores). La subjetividad la podemos hablar porque sí todo fin es ontológicamente un valor, por la plenitud que posee de Dios, no aparece como valor y no es captado como tal sino por un sujeto que le reconoce tal en un acto de valoración. La cualidad de nuestra afectividad afecta la percepción de los valores.

Otro mal que aqueja sobre los valores y su percepción correcta es la ausencia de una correcta percepción, la ceguera, donde el espíritu posee el temible poder de cerrarse a la luz, este poder puede ir desde la hostilidad hasta la indiferencia. Ser indiferente ante los valores significa que se desconoce su irradiación y su exigencia de inserción en la vida de la persona. Esta ceguera siempre es progresiva. Pero esto no suprime el conocimiento teórico, mientras que la hostilidad es un reconocimiento negativo de su exigencia, es negarlos por creer o considerar otra cosa. La degradación moral más acusada no puede abolir las intenciones fundamentales del sentido moral. Cuando vivimos como si el valor no existe, consiste en una actitud de voluntad autosuficiente que repliega a la persona en sí mismo y hace depender al valor de él.

Otra vicio posmoderno es *el hedonismo*, doctrina donde el placer determina el valor ético de la acción según Epicuro el hombre por naturaleza busca el placer y huye del dolor, buscando este placer en lo corporal. El placer se divide en movimiento y en reposo. El de reposo resulta

del feliz equilibrio corporal, produciéndose de manera natural cuando se da en los órganos. El primero es un esbozo del anterior. Se distingue del placer corporal y del alma. Los primeros atienden los deseos naturales pero no necesarios y vanos, los segundos atienden los deseos naturales y sí necesarios, que otorgan paz al alma y cuerpo. Reducir el valor al placer ofrece al hombre “abandonar la vida”. Al mismo tiempo presupone que el hombre obra solo por el placer. Para el hedonismo, los preceptos éticos son únicamente reglas empíricas prudentemente trazadas, mediante las cuales el hombre queda defendido lo mejor posible de los sentimientos de disgusto y permanece abierto a la alegría de la vida. El supuesto del que el hombre solo actúa por el goce es indemostrado y contradictorio. El valor ético, el bien, no se reduce a una mera sublimación del placer. El goce y la satisfacción son un aliciente o una resonancia de la personalidad y del ser alcanzada en la acción buena. Los deberes más sublimes y serios exigen a menudo la renuncia al gusto. El valor ético y la satisfacción son con frecuencia contrapuestos. (BRUGGER, 1983; vox: hedonismo).

Ahora entramos en las teorías que han creado escuela y que sin duda siguen con algunas ideas en nuestros tiempos. Cabe mencionar que esta concepción (la de Hobbes y la de Sartre), siguen muy vigentes hasta nuestros días.

El convencionalismo de los valores en Hobbes intenta hacer del valor moral una creación arbitraria del soberano, lo que convierte al hombre en un “fabricador de lo humano”. Todo es cuerpo y todo cuerpo es movimiento. Toda existencia es corpórea del movimiento y de ella deriva toda la vida. El hombre es gobernado por el egoísmo del deseo y el instinto de conservación. El bien y el mal no son cualidades reales en las cosas sino una aptitud para satisfacer o contrariar el deseo. El derecho de naturaleza es la libertad que posee cada hombre de usar de su poder como quiera para preservar su naturaleza. El derecho de hacer todo lo que su juicio y su razón consideren más apto para lograr su fin. No habla de valores morales, sino de físicos, naturales que significan la simple conveniencia de las cosas con el apetito del individuo. La ley fundamental es que cada hombre debe buscar la paz como pueda obtenerla.

Todo esto quedará solucionado cuando todos los hombres confieran su poder y voluntad a uno o unos, en este caso al príncipe (ahora a lo que más nos sujete o deleite). Esto no es más que simple consentimiento y concordia, pues es una unión real en una sola persona. Del poder mío delegado a él se engendra el gran “Leviatán” o dios mortal a quien debemos, bajo el dios inmortal, nuestra paz y protección. Lo justo e injusto no existía antes de la institución de la soberanía, su naturaleza depende de los mandatos del soberano. Los reyes convierten en justo e injusto una cosa al ordenarla y al prohibirla. El soberano es la fuente del valor moral y su ley es

la única medida de los bienes y las virtudes. Si existe una amoralidad anterior al acto, el bien y el mal no aparecen con él. La moralidad convencional es el principio de la propia conservación transformado. Del movimiento solo puede salir el movimiento, pero del egoísmo no puede salir el olvido de uno mismo.

La teoría de los valores de Sartre: El hombre es quien crea los valores. Todo valor llega al en-sí a través del proyecto de la conciencia: idealismo del significado sobre un fondo de realismo de la existencia bruta. El en-sí es consistencia en sí, sin pasividad ni actividad, sin principio ni fin. El para-sí es presencia a sí misma, vacío y negación. La libertad es la sustancia misma de mí ser y ella es “nihilación”, acto en el cual se determina a no ser el en-sí ni ella misma. El para-sí “se determina perpetuamente a sí mismo a no ser el en-sí”. La acción es intencional, es persecución de un fin por motivos-móviles, en un acto presente. Los motivos solo aparecen como tales por la oposición del fin. El fin es anterior a los motivos, es la luz en y por la cual los motivos aparecen. La elección de los motivos supone una elección primera o última, lo cual se confunde con mi imagen de estar en el mundo. La elección primera es contingente, pues no obedece a ninguna necesidad ni a ninguna motivación determinante.

La libertad constituye una totalidad analizable. La libertad no es pura gratuidad. De hecho somos una libertad que escoge, pero no escogemos ser libres: estamos condenados a la libertad. La situación solo nos aparece como situación por el proyecto mismo de mi conciencia. La situación se define por el encuentro del en-sí y el para-sí, del proyecto de la conciencia y de las cuasi-estructuras del dato; es un “mixto” de las opciones de la conciencia y de lo real, a nivel de acción. Y Sartre afirmó que la conciencia se da sus fines y sus medios que se dan, en particular, en el fin último por el cual se define el sentido de su existencia. Ella crea sus valores: la libertad es la única fuente de los valores. Los valores aparecen con el carácter de ser incondicionalmente y de no ser. El hombre intenta siempre y en todas partes lo que no puede alcanzar jamás: ser. La realidad humana se manifiesta como el proyecto de realizar la identidad perfecta de la conciencia con su ser, la de sí a sí.

Dios es la conciencia infinita concebida como plenitud de ser, como conciencia y no conciencia a la vez. El valor supremo hacia el cual la conciencia tiende en todo momento por su mismo ser, es el absoluto de sí mismo, con sus caracteres de identidad, de pertenencia...ya acción humana, en su deseo de alcanzar a Dios, hasta convertirse en él, es un fracaso. El hombre es una pasión inútil. En el interior de este valor supremo, se sitúa la elección de los fines y de los medios antes mencionados. Dentro de este límite de la elección de los valores se deja a la libertad. La conciencia siendo pura libertad, no podría recibir sus fines y sus valores

desde fuera, ni desde una naturaleza anterior. Por lo tanto no hay fines ni valores existentes: fin y valor aparecen con el proyecto de la conciencia.

Valor y ser se oponen como dos términos contradictorios. Pues el ser es el modo de lo que esta ya ahí, de lo que ya está construido, mientras que el valor es lo que está más allá de todo ser. Reducir el valor al ser es aplastar la libertad bajo el peso del ser. El valor es negación. El ser humano es el ser por el cual los valores existen. La realidad humana es fundamentalmente deseo de ser Dios, siendo este deseo irrealizable, el hombre, sin poder renunciar a él, no puede hacer otra cosa que asumir con lucidez y valentía su propia existencia y hacerse responsable de su ser (SIMON, 1987: 125-155).

De los modelos citados, continua nuestra investigación con el amoralismo y el pragmatismo, tendencias que nos indican y nos sitúa en la idea clave, la ética posmoderna es una anti-ética convencional y clásica.

El amoralismo. Es un principio o tendencia filosófica planteada en el siglo XIX por los alemanes Stirner y Nietzsche, que cifra la norma de la conducta humana en algo independiente del bien y del mal moral, negando toda obligación y toda sanción con respecto a estas. Debe entenderse como una ética distinta y en oposición tanto a la moral convencional alienante y superficial. Es la vivencia sin moral, independiente de ella, de manera que los actos del hombre pierden cada vez más de su humanidad. Es la independencia y la autonomía que se declara con respecto a las leyes y los valores. El amoralismo tuvo su principio en el existencialismo, que proclamaron su “liberación” con respecto a lo determinado, a Dios, al poder político y religioso, desligándose de obligaciones (GUTIÉRREZ, 1999: 110).

El pragmatismo es una variedad del relativismo según la cual la verdad no se mide por el objeto, sino por la relación hacia el fin el cuál debe obtenerse con el. Si un conocimiento favorece dicho fin, si resulta fecundo para la acción (gr. Πραγμα: acción) es “verdadero” concuerde o no concuerde con la realidad. Según el pragmatismo, no hay verdad universalmente valida, porque lo que a uno aprovecha a otro daña. Con el pragmatismo aparece asimismo el principio de *economía del pensamiento* formulado por Mach: una teoría es verdadera cuando reduce nuestras experiencias a la formula más sencilla. Sus postuladores son: C. Shiller, W. James, J. Dewey. Es indudablemente exacto que el conocimiento ha de servir a la vida y que el conocimiento verdadero, o sea, el conforme a la realidad, favorece también con frecuencia las necesidades prácticas. Pero de ello no se sigue en modo alguno que el fomento de la vida constituya la medida de la verdad. Pues qué cosa haya que considerarse como

promotora de la vida, es cuestión dependiente de la comprensión que el hombre adquiere de sí mismo, de la finalidad de su existencia y de los círculos u órdenes en que está inserto, cuestión, por lo tanto, dependiente de la verdad (BRUGGER, 1983; vox: pragmatismo). Suele caracterizarse el pragmatismo como la doctrina que identifica los valores de verdad con los de utilidad. Así, el pragmatismo consistiría en sustituir los valores 'verdadero' y 'falso' por los de 'útil' e 'inútil'.

Veíamos que la referencia en el hombre posmoderno es casi inexistente, los valores y el sentido de moralidad ha sido aniquilado en nuestro tiempo, haciendo eco del antidualismo. Su única moralidad es la inmoralidad en la que se desenvuelve, su dignidad no es más que indignidad, su Dios no es más que el mismo de antes, pero sin trascendencia, sin principio ni fin. Esta miseria desesperanzada recuerda constantemente la voz de Nietzsche que nos enseña que los valores no valen y deben ser transmutados, haciendo de lo bueno malo, de lo indigno lo digno, de lo feo bello, de lo virtuoso vicio. El hombre ha transformado la visión de los valores, pues no hay valor ni en la misma persona por ser persona, ni en la naturaleza, ni en la sociedad; en pocas palabras, el valor y su escala es reducida a la nada ineficiente e inexistente.

Esta transmutación dirigida por Nietzsche, desvirtúa y elimina “el sentido” del valor y de todo aquello que según iba ayudar al hombre a conseguir su propia finalidad (entendida esta bajo la visión cristiana: llegar a la felicidad eterna). Ya no hay motivos suficientes para seguir realizando esto, ya no hay ningún fundamento (recuerden el fin de los metarelatos) para creer y actuar de la manera en la que se me ha indicado, pues la vida es tan bella, grande y breve que no nos podemos arriesgar a seguir esta línea humana, clásica y lógica de los valores ni de lo establecido, cuando en la praxis comprobamos que el fundamento entorpece y esclaviza al hombre, lo absoluto mengua nuestra finitud, los valores apocan nuestra existencia. Si hay un valor que tenga valor, debe quedar fuera de todo lo que ocurre y de todo ser-así. Pues todo lo que ocurre y todo ser-así son casuales.

No hay valores absolutos, simplemente la exaltación de la vida en su finitud, de los valores débiles y menguados, de las realizaciones nunca plenas, valores dados por consensos débiles y en conveniencia con el placer y la satisfacción personal (SALOR, 2002). El hombre vive y su felicidad radica en no-vivir, en hacer lo que no tiene que hacer pensando que ir en contra de su naturaleza y de lo establecido es ser feliz, él se convierte en el irracional al ir en contra de lo establecido y el animal en cumplir todo aquello que tiene que hacer, ¡que irónico!, el animal mas irracional es aquel que tiene la razón desarrollada, aquel que no debe vivir en el

puro instinto. El hombre se conforma con el simple vivir, pero cada vez se hace menos consciente de su vida y su desarrollo, vive en la inconsciencia temporal de su existencia, su libertad después de tantas posibilidades elige la superflua, lo no conveniente, lo que lo hace no jerarquizar ni valorar nada. Esta es la paradoja del mundo contemporáneo, a la vez unificado y dividido, uniformizado y diverso, desencantado y reencantado (ROIG, 2004), un mundo que es y no es, que intenta cambiar y no cambia, que busca ser feliz y solo busca en la infelicidad, un mundo donde el hombre está cansado de luchar y luchar por encontrar el sentido de su existencia y no la ha podido encontrar...solo encuentra opciones, modelos que lo vuelven a llevar al punto de inicio(el anhelo por el cual empezó su búsqueda de ser otro que no ha sido).

El posmodernismo ofrece al hombre la vía por el que nadie ha transitado en esta búsqueda, la búsqueda del verdadero hombre que ha tenido un sinnúmero de caminos y rutas que van desde los tiempos de la Grecia hasta el tiempo de las guerras mundiales, caminos muy transitados pero que han sabido llevar al hombre al lugar donde él no quiere llegar. Ahora se ofrece lo novedoso, el camino que nadie ha transitado, el camino que por mucho tiempo estuvo cerrado y olvidado por los mortales, la iglesia y los modelos filosóficos y etapas de la historia, el camino del antidualismo, el camino del goce y el que se hace conforme a las necesidades que cada quien posee en su mismidad. La realidad nos advierte que este camino hace perderse al hombre, lo desvirtúa, lo disipa y lo aleja de su búsqueda enajenándolo de él mismo y hasta de los otros, un camino que no nos garantiza muy bien a donde se va ni nos lleva, pero que se avanza cada vez más rápido, sin control y sin ética (OUARZAZI, 2002), un mundo de ilusiones en el que la diversión y los destellos fulgurantes parecen no tener fin. El hombre está dando todo, arriesgando su efímera vida temporal por este modelo libertino y descontrolado, vaciado totalmente de sentido y lleno de conflictos en la tierra de nadie (nihilismo), se ha inventando sus propias necesidades y está afanado en satisfacerlas con las suficientes formas de distracción. O bien se angustia ante esta necesidad de ubicación que se va dilatando, o bien se adapta haciendo uso de mecanismos distractores creados al efecto por la misma sociedad que le obstaculiza su encuentro con lo que él anhela y busca.

El nihilismo es la situación en la cual el hombre abandona el centro para irse hacia un lugar donde ya no queda nada. El hombre sale de sí para buscar algo en la nada, donde no hay Dios ni valores...donde la verdad se desenvuelve en la novedad. El fundamento verdadero ya no obra, sino solamente el sujeto en espera de una posible reivindicación, de una posible iluminación de esta misma verdad (Vattimo, 1992: 89). Además, la verdad es cuestión más de perspectiva que de universalidad.

Utilizando una configuración ética para analizar el valor moral, la objetividad de los valores y la doctrina cristiana, nos hace tener referentes y llegar a la conclusión de que la no vivencia posmoderna de los valores puede ser reducida a: relativismo moral, amoralismo, subjetividad de los valores, aspecto negativo del valor y encontrada en doctrinas y cosmovisiones del hedonismo, existencialismo, de Sartre, de Nietzsche, del pragmatismo...A manera de comparación de posturas en relación a los valores y como apreciación descubro que todo valor es una realidad trascendente y objetiva, trascendencia que expresa la independencia por la exterioridad y la primacía de la superioridad jerárquica. Los valores deben ser conocidos de forma adecuada y susceptible para ser demostrados, comunicados y validados para tener algún sentido y darlo a la existencia del hombre. No son un objeto. Lo propio del valor es ser reinventado a cada instante, recreado continuamente. El valor es invención y creación en devenir, trascendencia consiente que esta reflejándose y ejerciéndose, el hombre es poder de trascendencia inventora de sus valores irreales y creadora de sus obras. Fundar al hombre sobre algo que no es él mismo, es alienarlo en un producto imaginario.

¿Cómo poder justificar una praxis ética una vez que se han excluido a Dios como garante de un orden objetivo y se ha eliminado una fundamentación metafísica de este orden? Parece natural que después de estos desencantos haya que reconocer la exclusiva responsabilidad humana para dar sentido a su vida por medio de los valores. Pero ¿qué se puede lograr sin una fundamentación de ellos? (MODESTO, 1998).

CONCLUSION

Al haber terminado mi investigación he llegado a unas consideraciones, que a juicio personal ha sido parte del fruto de mi investigación y de mi reflexión:

El conglomerado que vivimos todavía nosotros de identidad moderna ha sido fruto de un proceso social aplicado tanto a la economía como a los sistemas de convivencia basados en la utopía de la razón instrumental, fruto de la época en la que triunfa el sujeto individual

humano por medio de su razón y libertad, fruto de lo nuevo que se presenta ante la referencia negativa de lo antiguo.

Hablar de posmodernidad como ya lo vimos es hablar de algo sin referencias ni límites, es tocar temas novedosos a las otras épocas de la historia de la filosofía, es vivir en la multiplicidad de pensamientos verdaderos, de dialectos globales que ejercen influencia de manera simultánea en el cosmos y hacen surgir otros dialectos, otros puntos de referencia sobre los mismos temas abordados por los posmodernos.

En la realidad estudiando al hombre posmodernista y recordando que mencioné que este hombre vive sin referencias, los valores se convierten en disvalores y los disvalores en valores, donde la posmodernidad se alza como postura anticonvencional, anticlásica y antimoderna.

Todo valor es una realidad trascendente y objetiva, trascendencia expresa la independencia por la exterioridad y la primacía de la superioridad jerárquica, deben ser conocidos de forma adecuada y susceptible para ser demostrados, comunicados y validados para tener algún sentido y darlo a la existencia del hombre.

Queda en cada uno de los lectores sacar sus conclusiones muy personales sobre las ventajas o desventajas de la globalización, el giro lingüístico, el hiperindividualismo politeísta y hedonista y el politeísmo de los valores.

Bibliografía

A.A.V.V. (1998). *FILOSOFIA DEL LENGUAJE I. SEMANTICA*. MADRID: TROTTA.

A.ORTIZ-OSÉS, P. (1997). *DICCIONARIO DE HERMENEUTICA*. BILBAO: UNIVERSIDAD DE DEUSTO.

ABBAGNANO, N. (2006). *DICCIONARIO DE FILOSOFÍA*. MADRID: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.

ABBAGNANO, N. (2004). *DICCIONARIO DE FILOSOFIA*. MEXICO: FCE.

ANDERSON, E. (NOVIEMBRE de 2003). <http://www.atomic-sverve.net>. Recuperado el 12 de ENERO de 2008, de <http://www.atomic-sverve.net/jardin/hedonismo.html>

BRUGGER, W. (1983). *DICCIONARIO DE FILOSOFIA*. BARCELONA: HERDER.

CARO, A. R. (ABRIL de 2000). <http://www.neoliberalismo.com>. Recuperado el 5 de DICIEMBRE de 2008, de <http://www.neoliberalismo.com/>

CASTIÑEIRA, A. (1998). *LA EXPERIENCIA DE DIOS EN LA POSMODERNIDAD*. MADRID: PPC, S.A.

CHAMBERLAIN, J. (1963). *LAS RAICES DEL CAPITALISMO*. NEW JERSEY: LMA.

COPAN, P. (2007). *APOLOGETICA, LAS NUEVAS RELIGIONES*. Recuperado el 22 de MAYO de 2007, de SITIO WEB DE North American Mission Board, SBC: <http://www.4truth.net/site/apps/nl/content3.asp?c=kiKUL4PPLvF&b=1461755&ct=2027077>

CORTÉS MORATÓ, J., & RIU, A. M. (1996). *DICCIONARIO DE FILOSOFÍA*. BARCELONA, ESPAÑA.: HERDER.

DIAZ HERNANDEZ CARLOS, M. R. (1997). *METODO 3*. MADRID: BRUÑO.

FERNANDEZ, J. L. (2004). *HISTORIA DE LA FILOSOFIA MODERNA*. PAMPLONA: EUNSA.

GUTIÉRREZ, R. (1999). *INTRODUCCIÓN A LA ETICA*. EDO. DE MEXICO: ESFINGE.

JAMESON, F. (2005). <http://nodo50.org/transversal>. Recuperado el 23 de OCTUBRE de 2008, de <http://caosmosis.acracia.net/?p=513>

LIBRARY, A. (2005). <http://www.idoneos.com>. Recuperado el 10 de DICIEMBRE de 2008, de <http://www.idoneos.com/index.php/concepts/freud>

MICROSOFT CORPORATION. (2007). *MICROSOFT STUDENT ENCARTA*. USA: MICROSOFT.

MODESTO, B. V. (1998). *DEBATE EN TORNO AL POSMODERNISMO*. BARCELONA: SINTESIS.

MORENTE, M. G. (1971). *LECCIONES PRELIMINARES DE FILOSOFIA*. MADRID: PORRUA.

OUARZAZI, A. W. (2002). <http://dialnet.unirioja.es>. Recuperado el 25 de SEPTIEMBRE de 2007, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250477>

QUEZADA, J. (2003). *OTRA LECCION DE FILOSOFIA*. MADRID: ARIEL.

ROIG, A. (2004). Recuperado el 15 de MARZO de 2007, de <http://www.ensayistas.org/filosofos/argentina/roig/perez8.htm>

SABINO, C. (OCTUBRE de 2007). <http://paginas.ufm.edu/Sabino/DIC-C.htm>. Recuperado el 31 de ENERO de 2008, de <http://paginas.ufm.edu/Sabino/DIC-C.htm>

SALOR, M. D. (2002). <http://www.observacionesfilosoficas.net>. Recuperado el 25 de Octubre de 2007, de <http://www.observacionesfilosoficas.net/cyberontologia.html>

SIMON, R. (1987). *MORAL*. BARCELONA: HERDER.

VATTIMO, G. (1992). LA SECULARIZACION DE LA FILOSOFÍA. EN G. VATTIMO, *LA SECULARIZACION DE LA FILOSOFÍA*. (PÁG. 89). MADRID: GEDISA.

Wikimedia Foundation, I. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 2008 de ENERO de 26, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Postmodernismo>

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 22 de ENERO de 2008, de http://es.wikipedia.org/wiki/Narciso_%28mitolog%C3%ADa%29

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 2008 de ENERO de 24, de http://es.wikipedia.org/wiki/Mass_media

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 27 de ENERO de 2008, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Vattimo>

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 22 de ENERO de 2008, de http://es.wikipedia.org/wiki/Narciso_%28mitolog%C3%ADa%29

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 25 de ENERO de 2008, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Metanarrativa>

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 21 de ENERO de 2008, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Lyotard>

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 22 de ENERO de 2008, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Secularizaci%C3%B3n>

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 25 de ENERO de 2008, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Cesaropapismo>

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 25 de ENERO de 2008, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Cosmovisi%C3%B3n>

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org>. Recuperado el 29 de ENERO de 2008, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Feudalismo>

Wikimedia Foundation, Inc. (20 de ENERO de 2008). <http://es.wikipedia.org/wiki/T%C3%A1natos>. Recuperado el 29 de ENERO de 2008, de <http://es.wikipedia.org/wiki/T%C3%A1natos>

WITTGENSTEIN, L. (1918). *TRACTATUS LOGICO-PHILOSOPHICUS*. VIENA: ALIANZA EDITORIAL.

ZERZAN, J. (26 de JUNIO de 2005). <http://tijuana-artes.blogspot.com>. Recuperado el 12 de NOVIEMBRE de 2007, de <http://tijuana-artes.blogspot.com/2005/06/la-catastrofe-del-posmodernismo.html>

